Históricas Digital

"Rutas y etapas"

p. 87-118

[Figuras]

Territorio, iglesia y sociedad. Francisco Antonio Lorenzana y su visita a la Arquidiócesis de México, 1767-1769

Francisco Antonio Lorenzana y Buitrón

José María García Redondo y Salvador Bernabéu Albert (edición, transcripción y notas)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/El Colegio de Michoacán

2022

454 p.

Figuras

(Serie Documental 34)

ISBN 978-607-30-6121-6

Formato: PDF

Publicado en línea: 23 de enero de 2023

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

D. R. © 2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

RUTAS Y ETAPAS

A lo largo de tres años, el arzobispo Lorenzana empleó poco más de diez meses en recorrer aproximadamente la mitad de los curatos que componían la arquidiócesis de México. En seis rutas de desigual extensión y duración, atravesó cerca de 2 650 kilómetros por muy distintos parajes y reconoció a grupos humanos muy diversos. A continuación, trazamos un breve resumen de los principales acontecimientos de cada etapa, poniéndolos en relación con otros procesos y dando detalle de algunos de los personajes y lugares que se nombran.

PRIMERA ETAPA, 8 DE ENERO A 14 DE ABRIL DE 1767

El 8 de enero de 1767, Francisco Antonio Lorenzana partió de la ciudad de México rumbo al noreste, dando inicio a su visita pastoral "con el ánimo de penetrar hasta lo más remoto de este nuestro arzobispado y misiones más distantes en la Huasteca".[1] Tras hacer oración en el santuario de la virgen de Guadalupe, en aquella misma jornada, llegó al pueblo de Santa Cruz de Tecámac, a siete leguas de la capital, tres días antes de lo que se le había anunciado al párroco.[2] Una vez inspeccionada dicha localidad, continuó su camino hasta Tezontepec y, tras lo propio, avanzó hasta Real de Pachuca, parroquia secular que contaba con un colegio de franciscanos descalzos y un hospital de los padres de San Juan de Dios. Según los cánones del Tercer Concilio Provincial Mexicano, los obispos tenían derecho a visitar dichos establecimientos caritativos, tanto las fundaciones particulares como los dependientes de la orden hospitalaria.[3] Desde Real de Pachuca, Lorenzana se acercó al pueblo de Pachuquilla, distante una legua de esa

[1] Traslado de la carta circular del arzobispo Lorenzana anunciando la visita pastoral, México, 29 de diciembre de 1766 (documento II.A.a), *Libro de la visita del arzobispo Lorenzana a la archidiócesis de México, 1767-1769*, Archivo Histórico del Arzobispado de México (en adelante AHAM), Ciudad de México, *Fondo episcopal, Secretaría Arzobispal, Libros de visitas pastorales,* caja 23CL, libro 3, f. 1v.

[2] Comunicación al párroco de Tecámac, México, 6 de enero de 1767 (documento II.A.c), *Libro de la visita…*, f. 3v.

[3] "Concilio III Provincial Mexicano Celebrado en México el año 1585", libro III, título XIV, § V, "Prescríbanse a cada hospital sus reglas especiales", en *Concilios provinciales mexicanos. Época colonial* (formato CD-ROM), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2004 (Serie Instrumentos de Consulta 4), p. 193, véanse p. 340-341, nota 181.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

cabecera, para administrar el sacramento de la confirmación y reconocer sus libros *in situ*.[4] No obstante, la práctica habitual fue que los clérigos responsables de los anexos y parroquias auxiliares llevasen a la principal, ante el arzobispo, sus libros sacramentales y de cofradías.

Desde el primer momento, Lorenzana tramitó expedientes concernientes a localidades a las que aún no había llegado. Hubo gestiones que se trataron días antes de alcanzar el pueblo en cuestión, como los libros parroquiales y de cofradías de Real de Omitlán que empezó a sancionar estando en Real del Monte, lugar que le precedió durante el itinerario.[5] Por el contrario, otros despachos se concluyeron varias jornadas después de abandonar cierta villa y, sin ser una excepción, algunos pueblos sólo se reconocieron a distancia. Este fue el caso de Huascazaloya que, según la primera cordillera, debía ser visitado tras Real del Monte.[6] No obstante, Lorenzana estuvo resolviendo diversos asuntos de esta colación a lo largo de la primera etapa. Entre otros aspectos, dio comisión a su cura para que bendijese la iglesia que habían fabricado los naturales.[7]

Respecto a Huauchinango, localidad en las estribaciones meridionales de la Sierra Gorda, a la que podría haber llegado, no sin dificultad, en las últimas jornadas de este primer derrotero, el prelado dio licencias provisionales de confesar al sacerdote Manuel de Arellano –en castellano, mexicano y totonaco– hasta que pudiese visitarla o volviese a la ciudad de México.[8] Viendo que, por el momento, no habría de alcanzar dicho pueblo, casi al final de su recorrido, el arzobispo tramitó en Singuilucan una dispensa matrimonial para una pareja de vecinos.[9] Otros pueblos que no se visitaron y sobre los que sólo se dirimieron algunas cuestiones puntuales, como títulos e impedimentos matrimoniales, fueron Santiago Tianguistenco (visita de Xalatlaco), Tenango del Valle, Zempoala, Real de Zimapán y Acatlán. Asimismo, durante el itinerario, se abordaron ciertos temas con carácter de urgencia, como la resolución del título de notario de Tizayuca,[10] localidad que no visitaría hasta la cuarta etapa, a finales de 1768, al igual que otros asuntos que se traían pendientes desde la capital, como la concesión de un titulo de colegial real del seminario de México.[11]

Tras Real del Monte y Omitlán, donde pasó el tiempo justo para reprender a su cura por no mantener en buen estado el patrimonio de la iglesia,[12] llegó Lorenzana a Atotonilco el Grande, desde donde se remitió la segunda cordillera

[4] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 7r.
[5] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 10v.
[6] Traslado de la carta circular…, *Libro de la visita*…, f. 1v.
[7] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 9v.
[8] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 32v.
[9] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 67r.
[10] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 4r.
[11] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 8v.
[12] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 11v.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

con la que iniciaba el avance por la Sierra Gorda, empezando por el curato agustino de Metztitlán.[13] Antes de llegar a dicho pueblo, a medio camino, el arzobispo se detuvo en la doctrina de San Pedro Tlatemalco, dependiente de esta cabecera, para administrar el sacramento de la confirmación. Durante las siguientes jornadas visitó Zoquizoquipan (auxiliar de Metztitlán), Zacualtipán y Santa Ana Tianguistengo, habiendo reconocido previamente su anexo Santiago Oxpantla, pueblos de etnia mexicana y otomí. El 30 de enero llegó a Xochicoatlán y el primero de febrero ya se encontraba en Molango, población que alcanzó a duras penas, a donde Lorenzana llegó "muy molestado de la nieve que había en el camino".[14] Aunque ambas localidades estaban separadas sólo por dos leguas, entre ocho y nueve kilómetros, el recorrido transcurrió a una elevación media de 1 800 metros de altura. El cansancio no impidió que al día siguiente, 2 de febrero, el arzobispo celebrase la popular festividad de la Candelaria, en la que se conmemora la presentación de Jesús en el templo y la purificación de la virgen María a los pocos días de haber dado a luz. Así pues, en Molango, antes de partir hacia Lolotla, "bendijo las candelas que repartió al pueblo y, habiéndose acabado la procesión, asistió a la misa y explicó el evangelio del día".[15]

Lorenzana siguió su camino por las montañas, pasando por los pequeños pueblos de San Juan Ixtlahuaco, dependiente de Lolotla, y San Cristóbal, anexo de Tlanchinol, última cabecera de la segunda cordillera y donde se expidió la tercera.[16] Desde este punto hacia el interior de la Sierra Gorda y la Huasteca, como ya se dijo, los libros sacramentales y de cofradías de la mayoría de los pueblos no habían sido reconocidos desde hacía 50 años, cuando el arzobispo José Lanciego Eguilaz procedió a su visita, entre el 27 de noviembre de 1719 y el 25 de enero de 1720.[17] La última inspección de Tlanchinol, Tamazunchale, Axtla, Coxcatlán, Aquismón, Huejutla y Zontecomatlán estaba fechada en 1719 y, en 1720, la de Villa de Valles, Tamuin, Tancuayalab, Tantoyuca y Tantima.

Lo tortuoso de la ruta obligaba a ir realizando diversas paradas en pequeños pueblitos o haciendas, en los que el arzobispo aprovechaba para predicar y confirmar a algunos de sus vecinos. Así, dejando Tlanchinol rumbo a Tamazunchale, hizo escala en el pueblo de Tlalol, la hacienda de San Felipe Orizatlán y la hacienda de Texquico. Las siguientes visitas fueron a Matlapa y luego a Axtla, visita de Coxcatlán, donde, a pesar de tener iglesia, no contaba

[13] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 13r.
[14] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 20r.
[15] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 21v.
[16] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 25v.
[17] Visita de José Lanciego y Eguilaz a la Huasteca, 27 de noviembre de 1719 al 25 de enero de 1720, AHAM, *Fondo episcopal, Secretaría Arzobispal, Visitas*, caja 30, exp. 31. Transcrito en *Visitas pastorales del Arzobispado de México, 1715-1722,* Rodolfo Aguirre Salvador (coord.), 2 v., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, 2016 (La Real Universidad de México, estudios y textos, 35, 1-2), p. 935-943.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

con sagrario. De Coxcatlán fue a Tampamolón, último pueblo de la cordillera, ya con naturales huastecos. Aunque en el *Libro de la visita* no se indica que el prelado remitiese carta de aviso a las siguientes feligresías hasta llegar a Tampico, debemos sospechar que el avance por la Huasteca estuvo precedido por dicho ceremonial.

Tampoco quedó recogido en el *Libro de la visita* cómo el prelado siguió tramitando asuntos importantes con la capital del virreinato. El 3 de febrero, estando en Lolotla, Lorenzana dio respuesta a la carta que el cabildo catedralicio le había remitido el 24 de enero, "al paraje en donde se hallase en su santa visita", sobre la "restitución de los diezmos no pagados" por la Compañía de Jesús.[18] Desde mediados del siglo XVII, los jesuitas habían conseguido resistirse al pago del diezmo de sus haciendas, a pesar de las resoluciones del Consejo de Indias a raíz de los pleitos interpuestos por las catedrales y los obispos indianos para percibir dicho dinero por parte de las órdenes religiosas. Aunque, en 1736, el rey Felipe V decretó que la Compañía debía abonar íntegramente el diezmo, los jesuitas obtuvieron en 1750 una dispensa de Fernando VI para sólo entregar la decimotercera parte del importe. Esta sustancial rebaja incomodó a los obispos y cabildos de las Indias, que movilizaron sus agentes y recursos en la corte de Madrid hasta que, el 4 de diciembre de 1766, consiguieron que Carlos III anulase dicha exención y obligase a los jesuitas a pagar la décima parte de sus frutos, como era lo normal.[19] No obstante, a inicios de enero de 1767, al cabildo metropolitano de México sólo le había llegado el rumor que precedía a aquella victoria: "acabamos de tener, en carta de catorce de octubre pasado, la plausible noticia de haber resuelto el rey nuestro señor, a favor de estas iglesias, la instancia pendiente sobre la nulidad del decreto de transacción sobre la paga de los diezmos en el año de 1750 que obtuvieron los padres de la Compañía".[20] A los capitulares no sólo les parecía de su "obligación el participarle [al arzobispo] el suceso prontamente, para que si sobre esto tuviere algo que prevenirnos pueda hacerlo", sino que necesitaban de él la aprobación para conceder una paga extraordinaria de 1 500 doblones para su agente en Madrid, lo cual autorizó Lorenzana desde su provisional despacho en Lolotla.[21]

La inspección continuó por las misiones de Tancanhuitz y Aquismón, la primera secular y la segunda administrada por franciscanos de la custodia de Tampico, en donde se reconocieron los libros de las doctrinas de Huehuetlán y Tanlajás. En la iglesia parroquial de Aquismón, Lorenzana presidió el auto de fe que se le hizo a un indio acusado de poligamia. En la crónica de la visita se

[18] Acta capitular de 24 de enero de 1767, Archivo Histórico del Cabildo Catedral Metropolitano de México (en adelante ACM), *Actas de Cabildo*, l. 48, f. 91v-92r.

[19] David A. Brading, *Una iglesia asediada: el obispado de Michoacán, 1749-1810*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015, p. 25-28.

[20] Acta capitular de 24 de enero de 1767, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 48, f. 92r.

[21] Acta capitular de 13 de febrero de 1767, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 48, f. 104 r.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

detalla protocolariamente cómo "entró el reo con hábito de penitente, con coroza y soga al cuello", en compañía de fray Joaquín Saucedo, guardián de la misión franciscana de Tamitas, quien fungió como juez, situándose bajo el dosel, a un lado del arzobispo. Habiéndose celebrado una misa, se procedió a la lectura de la causa y la toma del juramento del acusado, lo que hubo de realizarse mediante la participación del fraile ministro de aquel pueblo, quien sirvió de intérprete de lengua huasteca. Una vez dictada la sentencia, la graciosa intervención del prelado libró al reo de los 25 azotes que se mandaban dar "según uso de doctrina", así como de la reclusión en panadería u obraje por un periodo de dos años que, "atendiendo a no haber estas casas en estos países, se los conmutó en que se sirviese a la sacristía de esta iglesia parroquial".[22]

Tras aquella ajetreada jornada, pasada la medianoche, Lorenzana salió de Aquismón para la Villa de Santiago de los Valles, a donde llegó casi doce horas después, tras trece leguas de camino, al mediodía del 23 de febrero. Los poco más de 40 kilómetros que separan ambas poblaciones discurren en un terreno llano, poco elevado, si bien lo atravesaba el río Tamuín o Santa María, afluente del Pánuco, el cual hubo de cruzar el arzobispo. Aquel día apenas realizó una rápida inspección y una breve plática a los fieles de dicha misión franciscana, y no administró el sacramento de la confirmación "por venir muy molestado de tan largo camino".[23] El viaje prosiguió siguiendo el curso del río en dirección a Pánuco, haciendo escala en la doctrina de Tamuín. Casi dos meses después de iniciar su derrotero, las fuerzas del prelado se resentían. A medio camino de Tampico, Lorenzana se detuvo en el presidio de Tanjuco y en el rancho de Vichinchijol donde, "habiendo descansado, por venir muy molestado del camino", confirmó a una cincuentena de personas y se relajó aquella tarde "enseñando la doctrina cristiana a los niños y dando sus galitas a los que la sabían bien".[24]

El primero de marzo llegó a la villa de Pánuco, acusando "venir muy cansado del camino y calor".[25] El *Libro de la visita* reincide en los dos caracteres que tradicionalmente definían a los indios de la región: uno, las penurias y estrecheces que atravesaban y el otro, su inclinación a los vicios y al alcohol. Así, "en consideración de la suma pobreza y deterioro en que se hallan los naturales de esta villa de Pánuco", el prelado perdonó la mitad de las deudas de los fieles de las barriadas de Tansalichoc y Tanquinam con la cofradía de Nuestra Señora del Rosario.[26] Mientras que, respecto a lo segundo, proveyó un auto "prohibiendo todo género de juegos y embriagueces por estar informado del desorden y frecuencia que hay de estos vicios en esta villa, encargando al juez

[22] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 34r.
[23] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 34v.
[24] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 38r.
[25] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 38r.
[26] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 39v.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

eclesiástico y teniente de alcalde mayor celen con la mayor vigilancia sobre este particular tomando en él las más serias providencias".[27]

El trayecto de Pánuco a la villa y puerto de Tampico lo efectuó el arzobispo a bordo de una barca, navegando 26 leguas, río Pánuco abajo, por término de 17 horas. Lorenzana fondeó en el Pueblo Viejo de Tampico y desde allí se dirigió a caballo hasta la cabecera de la doctrina franciscana, en el entonces llamado Tampico Alto.[28] A pesar de "venir muy molestado del camino", el prelado despachó una nueva cordillera, poniendo ya rumbo al suroeste, hacia la ciudad de México.[29]

Las catorce leguas que separaban el puerto de Tampico del pueblo de Ozuluama se vieron allanadas por el auxilio de los naturales, quienes le aguardaban con una "enramada que le tenían preparada en la mitad del camino para hacer medio día".[30] Antes de entrar en Tantoyuca, recaló el prelado en el rancho de Peceros, donde con cierta fastuosidad, "mandó se juntasen todos los que hubiese que confirmar […] y en su oratorio portátil confirmó ochenta y seis personas y se retiró a su habitación. A las siete de la noche volvió a armarse el oratorio y habiendo confirmado sesenta y cuatro personas, rezó a coros el rosario y se retiró a descansar".[31]

Tras visitar Tantoyuca, pueblo en el que reconoció los libros de su división Tantima, Lorenzana avanzó hasta Tempoal. Aquí, dando cumplimiento a las obligaciones conciliares que contemplaban la visita a las cárceles eclesiásticas y seculares, para garantizar la correcta atención espiritual de los prisioneros, Lorenzana inspeccionó la de Tempoal, en la que se recluían seis hombres de los que, "informado de sus causas, dio libertad a dos".[32]

Las advertencias sobre el cuidado de la fábrica material y espiritual de las iglesias fueron constantes en las siguientes poblaciones del derrotero. Antes de alcanzar Huejutla, e ingresar nuevamente en la Sierra Gorda, Lorenzana hizo una breve estancia en la hacienda de Santa Clara, donde dio permiso al sacerdote para bendecir y celebrar la misa en una capilla que allí había erigido a su

[27] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 40r.

[28] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 40r. El Pueblo Viejo de Tampico tenía su origen en la villa de San Luis de Tampico, creada en torno a una fundación franciscana en 1554, y estaba emplazado en la margen sur del río Pánuco. Ante los ataques piratas, en 1754, un grupo de pobladores se trasladaron más al sur, a la que se llamaría villa de Tampico Alto. Ambas localidades se encuentran hoy en día en el estado de Veracruz. La actual ciudad de Tampico, en el estado de Tamaulipas, fue fundada en 1823-1824 bajo el nombre de Santa Anna de Tampico. Expresamos nuestro agradecimiento a la investigadora María Luisa Herrera Casasús por sus valiosas observaciones.

[29] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 42r.

[30] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 42r.

[31] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 44v.

[32] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 47v. "Concilio III Provincial Mexicano Celebrado en México el año 1585", libro III, título I, § VI "Los obispos hagan también una visita mensual en las cárceles", en *Concilios provinciales mexicanos*…, p. 117.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

costa.[33] Respecto a Huazalingo, hizo lo propio con su cura, a fin de que pudiera bendecir los ornamentos de la parroquia y celebrar dos misas, una en la iglesia y otra en el cementerio, en las solemnidades de Pascua de Resurrección, Ascensión y Corpus Christi.[34] Estando en Yahualica resolvió que los naturales del pueblo de Santa Catarina Xochiatipan pudieran desviar parte de los fondos de sus cofradías para renovar la fábrica de la iglesia, "con la precisa condición de costear y hacer nuevo un colateral y el órgano que se quemó cuando el incendio".[35] Y, previamente a reconocer Zontecomatlán, en la hacienda del Zacayahual, terminó de tramitar las licencias del párroco de Yahualica para que "bendijese la capilla que hay en esta hacienda, con la advocación de Nuestra Señora de la Antigua, y se pudiese celebrar en ella el santo sacrificio de la misa".[36]

Dejado Zontecomatlán, Lorenzana pasó por el rancho de Zilacatipan antes de entrar en el pueblo de Huayacocotla, tras el que visitó el rancho de los Camarones, en cuya capilla hizo una breve plática y confirmó a poco más de un centenar de naturales.[37] El último pueblo de la cordillera era Tulancingo, ya en el valle de México, al que llegó el 3 de abril. Durante su experiencia por Sierra Gorda y la Huasteca, parajes con diseminadas haciendas, el prelado comprobó qué tan necesaria era la habilitación de capillas en dichos asentamientos. Por este motivo, no concluyó su periplo sin antes refrendar las licencias de numerosos oratorios, como los de las explotaciones de Totoapa y San Sebastián Xuchitlán, o la capilla que tenía en la jurisdicción de Tulancingo el convento de religiosas franciscanas de Santa Isabel de México.[38]

Encaminado ya hacia la capital del virreinato, en la primera quincena del mes de abril, es posible que Lorenzana recibiese la carta que el día 3 le había remitido el deán del cabildo catedralicio, informándole de la muerte del chantre Fernando Ortiz Cortés.[39] Las últimas etapas del primer derrotero discurrieron por Singuilucan, donde el prelado "dijo misa en el altar del Santísimo Cristo del Milagro", conocida devoción popular desde el siglo XVI,[40] y por San Juan Teotihuacan. Estando a tan sólo catorce leguas de la ciudad, Lorenzana celebró en esta parroquia el inicio de la Semana Santa. Aquel domingo 12 de abril, "bendijo los ramos y asistió a la procesión vestido de medio pontifical".[41] Entre otros sacerdotes, le acompañó en la celebración Manuel Joaquín Barrientos, provisor de indios del arzobispado, quien había salido a su encuentro en

[33] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 49v.
[34] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 53r.
[35] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 56r.
[36] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 56v.
[37] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 60v.
[38] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 61v, 64v.
[39] Acta capitular de 31 de marzo de 1767, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 48, f. 128r.
[40] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 66r.
[41] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 69r.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

Teotihuacan y le acompañaría hasta regresar a la capital.[42] El 13 de abril de 1767 dio fin al primer derrotero de la visita, no sin antes hacer una breve parada en San Cristóbal Ecatepec –pueblo que inspeccionaría en su cuarto viaje, en septiembre de 1768–, donde confirmó a dos centenares de fieles, y, finalmente, la casi obligada pausa en el santuario de Guadalupe para realizar una acción de gracias.[43]

Tras recorrer unos 1 130 kilómetros, Lorenzana llegó a la ciudad de México de la misma forma en que se había ido, sin decir nada a nadie, lo que nuevamente no sentó bien a los capitulares de la catedral. La mañana del 14 de abril, reunido el cabildo, el deán manifestó cómo,

> anoche, después de las siete, había entrado en su palacio arzobispal de regreso de la visita de la sierra y Huasteca el ilustrísimo señor arzobispo doctor don Francisco Antonio Lorenzana, quien ni antes de venir ni después había avisado de su llegada, ni su señoría había recibido recado alguno sobre el particular, ni por su dignidad para dar cuenta a este venerable cabildo, ni por su persona, lo que proponía por el motivo de que varios señores capitulares le habían preguntado de lo que habían de practicar en visitar o no a su ilustrísima y sobre si se había de enviar o no diputación dándole la bienvenida.[44]

En medio de una acalorada discusión y ante el hecho se haberse sentido ofendidos algunos canónigos, hubo quien quiso justificar que el proceder de Lorenzana no era sino fruto de varios "descuidos, por no haber quien los previniese, y mucho más en el presente gobierno como nuevo". Esta tesis la apoyó el antedicho provisor Barrientos, quien explicó que "le había acompañado hasta dejarle anoche en su palacio y que absolutamente nadie habló sobre enviar recado al señor deán, avisando de su llegada, para que diese parte a este venerable cabildo, por lo que ciertamente puede estar en la inteligencia de que en esto no ha habido otro motivo más que no haber quien lo haya prevenido". Barrientos justificó cómo, antes o después, el arzobispo "remitirá dicho recado o practicará otra cualquiera ceremonia o diligencia que corresponda porque está muy adicto y deseoso de la mejor correspondencia con este venerable cabildo".[45] No obstante, aquel alegato no bastó para templar los ánimos de buena parte de los capitulares, quienes recordaban cómo tampoco se despidió de ellos, cuando "habiendo concurrido la tarde antes en la sala capitular […] absolutamente no

[42] Acta capitular de 14 de abril de 1767, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 48, f. 131r. Véase Roberto Moreno de los Arcos, "Dos documentos inéditos sobre el arzobispo Lorenzana y los indios de Nueva España", Históricas, 10, septiembre-diciembre 1982, p. 28-34, donde transcribe un edicto de Barrientos sobre el destierro de la idolatría y la superstición entre los indios.

[43] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 70r.

[44] Acta capitular de 14 de abril de 1767, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 48, f. 130v-131r.

[45] Acta capitular de 14 de abril de 1767, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 48, f. 131r.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

habló palabra de su salida". La resolución del cabildo fue tajante y no exenta de ironía ante la consulta de cierta facción del capítulo que se mostró proclive a realizar una visita de bienvenida al prelado. Dada la "separación y abstracción con que su ilustrísima se ha manejado, es de creer que no echará menos la diputación y que quizás ésta le embarazaría para sus muchos quehaceres". Y así se resolvió "por mayor número de votos" no proceder con ningún tipo de recibimiento, dejando a la voluntad de los interesados ir a saludarlo a título individual.[46]

Segunda etapa, 21 de septiembre a 12 de noviembre de 1767

Cinco meses después de haber concluido su primer derrotero, Francisco Antonio Lorenzana dio comienzo a su segundo itinerario, en el que recorrería aproximadamente unos 380 kilómetros. El viaje discurriría por el valle de México hacia los pueblos de la ladera meridional del Popocatépetl, una zona salpicada de arroyos y ríos de deshielo, afluentes del Balsas. Un día antes de iniciar el viaje, el 20 de septiembre de 1767, el cabildo catedralicio fue informado de su inminente partida: "por instarme la obligación de continuar la santa visita de este arzobispado, estoy en ánimo de salir en secreto, dejando por gobernador a mi provisor el licenciado don Dionisio de Rocha, con las mismas circunstancias que le nombré la vez pasada". A diferencia de la anterior ocasión, Lorenzana tuvo a bien convocar a una diputación de cuatro canónigos para que fuesen a su palacio a hacerle las correspondientes expresiones del colegio capitular. Así pues, como "tenía determinado salir mañana muy temprano por ir a comer a Chalco, donde empezaba su visita", la misma tarde del día 20, recibió a los señores Villavicencio, Portillo, Cevallos y Vértiz, procurando así una relación mucho más cordial con el cabildo de la catedral.[47]

Por la llamada península de Iztapalapa, paso de tierra que se abría entre el lago Texcoco y el de Chalco, debió caminar Lorenzana hacia el pueblo de Santiago Chalco, actual Chalco de Díaz Covarrubias, dejando a un lado la cadena montañosa que encierra el valle por el extremo de La Caldera. Chalco era una parroquia secular donde, no obstante, tenían presencia los franciscanos a través de un establecimiento de su orden tercera. Dos religiosos de la orden radicaban allí "para la dirección de los terceros en su capilla, que está bien adornada".[48] Sin embargo, aquellos hermanos seglares, lejos de recibir una felicitación del arzobispo, obtuvieron una severa reprimenda, pues les ordenó que "dentro de dos meses, arranquen y extraigan de la cerca de esta iglesia parroquial las plantas de maguey que hay en ella y benefician anualmente, sin que en lo sucesivo

[46] Acta capitular de 14 de abril de 1767, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 48, f. 131v.
[47] Acta capitular de 20 de septiembre de 1767, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 48, f. 216v.
[48] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 70v.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

dichos hermanos ni otra cualquier persona se atreva a plantar estas u otras plantas", encargando al juez eclesiástico del partido dar seguimiento a la ejecución de dicho auto. No obstante, la capacidad negociadora del prelado y de los afectados tuvo su fruto unas horas después, cuando el secretario de visita dio escritura a un decreto de prórroga, mediante el que extendía el plazo de dos a seis meses.[49]

Sobre este mismo pueblo, antes de concluir su itinerario, Lorenzana corroboraría la validez de tres indulgencias concedidas por el papa Clemente XIII "a todas las personas que visitasen la iglesia parroquial de Santiago de Chalco".[50] Siguiendo lo ordenado por el Tercer Concilio Provincial de México, el arzobispo estaba obligado a revisar este tipo de gracias papales, cerciorándose de si "están concedidas, porque así lo declare el examen prolijo que hayan hecho de los breves apostólicos o de los testimonios públicos de ellos".[51] Comprobada su autenticidad, mediante "la asignación de días hecha por el Provisorato", y con la necesaria rúbrica del arzobispo o su notario avalando su veracidad, se permitió que se pudieran exhibir en un lugar visible de la iglesia dichas indulgencias.

Hacia el sur, las siguientes tres paradas fueron en los curatos de Tlalmanalco, regentado por los franciscanos, Amecameca, por los dominicos, y Ozumba, también por los seráficos. En el de Tlalmanalco, Lorenzana tuvo dos gestos positivos hacia los frailes y la piedad popular que éstos habían inculcado al pueblo, a pesar de que al año siguiente procedió a su secularización.[52] Allí consagró una campana de 152 arrobas, a la que "puso por nombre San Francisco, en honra y gloria del gran patriarca de Asís". Y, por otro lado, refrendó por dos años las licencias de colectar limosnas para la fábrica de la iglesia del Santo Cristo del barrio de San Lorenzo.[53] El conocido como Señor de Tlalmimilolpan, a quien se le atribuía una milagrosa intervención como dador de lluvias, era una devoción muy extendida entre los campesinos de la región, fruto del sincretismo entre cultos indígenas y católicos que auspiciaron los frailes desde la conquista.[54]

Desde Ozumba, recorrió Lorenzana diez largas leguas hasta el pueblo de Tochimilco, bordeando las faldas del Popocatépetl. En Tochimilco tuvo lugar un importante encuentro entre Lorenzana y el arzobispo de Guatemala, Pedro

[49] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 72r.

[50] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 102r.

[51] "Concilio III Provincial Mexicano Celebrado en México el año 1585", libro III, título I, § VII "Examen y conocimiento de las reliquias sagradas", en *Concilios provinciales mexicanos*…, p. 118.

[52] María Teresa Álvarez-Icaza Longoria, *La secularización de doctrinas y misiones en el arzobispado de México 1749-1789*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2015, gráficas, cuadros y mapas (Serie Historia Novohispana, 97), p. 172.

[53] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 74r-74v.

[54] María Sara Molinari Soriano, José Íñigo Aguilar Medina y María de Jesús Rodríguez Shadow, "Identidad y religiosidad popular entre los campesinos de Tlalmanalco", *Antropología. Boletín oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, n. 97, enero-abril, 2014, p. 82-91.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

Cortés y Larraz,[55] y el obispo de Puebla de los Ángeles, Francisco Fabián y Fuero, viejo amigo del prelado de México. Ambos llegaron juntos desde la ciudad de Puebla, a donde también partirían una vez concluida su reunión. Lorenzana ejerció como buen anfitrión, primeramente, agasajándolos con una recepción a las afueras de la localidad en compañía del franciscano que custodiaba la parroquia y del alcalde mayor con toda su familia, y luego, reservándoles momentos de protagonismo espiritual, dándoles la oportunidad de confirmar y bendecir a los fieles de Tochimilco.[56]

La discreta cita, de la que poco se dice en el *Libro de la visita*, se desarrolló entre los días 3 y 8 de octubre de 1767. Probablemente, entre los temas que se abordasen estarían la reciente expulsión de los jesuitas, ejecutada en junio de ese mismo año, los planes de beatificación de Juan de Palafox (1600-1659), obispo de Puebla y México, y algunas de las razones que llevarían a la convocatoria del Cuarto Concilio Provincial Mexicano. Según la nota que agregó Lorenzana a la *Historia de Nueva España* de Hernán Cortés, que editó en 1770, las tres dignidades buscaron momentos de paseo y esparcimiento donde tener más intimidad para su conversación. Atraídos por la noticia de un árbol de grandes dimensiones conocido como ahuehuete, se acercaron al pueblo de Atlixco, a una hora a caballo de Tochimilco por un camino bastante llano. A propósito de éste, Lorenzana escribió cómo "en Atlixco he visto uno, que dentro la concavidad del tronco caben doce o trece hombres a caballo, y en presencia de los ilustrísimos señores arzobispo de Guatemala y obispo de la Puebla entraron dentro más de cien muchachos y aun cabían más".[57] Procedente de las colecciones que el arzobispo llevó a Toledo, en España se conserva un lienzo con la representación de este ahuehuete y una leyenda alusiva a tan distinguida visita (lámina 4):

[55] Sobre el arzobispo de Guatemala, véase la completa biografía preparada por Julio Martín Blasco y Jesús María García Añoveros, *El arzobispo de Guatemala don Pedro Cortés y Larraz (Blechite 1712, Zaragoza 1786). Defensor de la justicia y de la verdad*, Badajoz, Excelentísimo Ayuntamiento de Belchite (Zaragoza), 1992. Entre 1768 y 1770, Pedro Cortés y Larraz también realizó una visita pastoral a su jurisdicción, de la cual resultó la *Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala*, obra de gran calidad, con abundantes detalles y reflexiones personales acerca del territorio y la heterogénea población de su arquidiócesis. En ella se compiló más de un centenar de croquis, algunos esbozados por el mismo arzobispo. La *Descripción Geográfico-Moral* se conserva en Archivo General de Indias (en adelante AGI), *Guatemala*, 948, n. 2. Hay una edición moderna en *Descripción geográfico-moral de la Diócesis de Goathemala hecha por su Arzobispo el Ilmo. Sr. Don Pedro Cortés y Larraz del Consejo de S.M.*, de Julio Martín Blasco y Jesús María García Añoveros (eds.), Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2002.

[56] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 78r-79v.

[57] Hernán Cortés, *Historia de Nueva España escrita por su esclarecido conquistador [1522-1525], aumentada con otros documentos y notas por… Francisco Antonio Lorenzana*, México, Imprenta del Superior Gobierno, del bachiller don José Antonio de Hogal [1770], edición facsimilar, 4 v., presentación de Andrés Henestrosa, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Miguel Ángel Porrúa Librero Editor, 1981, v. III, p. 186, n. 2.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

> El día 8 de octubre de 1767 en presencia de los Ilustrísimos Señores don Francisco Antonio Lorenzana arzobispo de México, don Pedro Cortés y Larraz arzobispo de Guatimala, y don Francisco Fabián y Fuero obispo de la Puebla de los Ángeles; entraron y estuvieron juntas dentro del tronco de este Árbol Ahuehuete, (que dista de la Villa de Atlixco 450 pasos yendo de Sur a Norte) más de cien personas entre grandes y pequeñas, con advertencia de que quedó sin ocuparse una parte del terreno que comprende dicho tronco, pues a causa de estar más bajo que el restante, se hallaba lleno de agua; a dicho Árbol le faltan dos tercios que han hecho pedazos los rayos; tiene de altura desde su nacimiento hasta donde está rajado 170 palmos, de grueso por su nacimiento y parte exterior 157, de circuito el cóncavo por su nacimiento 114, de grueso por la parte exterior a tres varas de altura desde su nacimiento 109, de circuito su cóncavo [*en blanco*, 66] a tres varas de altura.[58]

La ruta que siguió Lorenzana en las jornadas sucesivas avanzaba al sur, siguiendo el curso de los arroyos y pequeñas barrancas que descendían por las laderas del volcán. Pasó por Zacualpan de Amilpas, donde registró "dos haciendas que fueron de los padres de la Compañía de Jesús",[59] y donde precisamente firmó –el 12 de octubre– la ya referida pastoral contra la doctrina del probabilismo imputada a los ignacianos.[60] Continuó por el curato de Jantetelco, administrado por los religiosos de San Agustín, y Jonacatepec. Antes de llegar a esta última población, el arzobispo visitó la hacienda de Santa Clara Montefalco que era propiedad del rico hacendado azucarero de origen vasco José Zalvide Goytia,[61] donde servían cerca de 400 personas, entre las que se contaban más de un centenar de esclavos.[62] A la capilla de aquella hacienda y a la de Santa Ana Tenango, también propia de Zalvide y con una población similar a la anterior, Lorenzana concedió las licencias necesarias para que se

[58] "Árbol mexicano", sin autor, siglo XVIII, óleo sobre lienzo, 80.5cm x 71.5cm, Instituto de Educación Secundaria El Greco, Toledo, *Colecciones Históricas*, n. de inventario 2889. El lienzo procede del Gabinete de Historia Natural del Palacio Arzobispal de Toledo. La cifra borrada la tomamos de Joseph de Laporte, *El viagero universal o Noticia del mundo antiguo y nuevo*, t. 27, Madrid, Imprenta de Villalpando, 1799, p. 85-86, quien se hizo eco de pintura y su cartela.

[59] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 80v.

[60] Francisco Antonio Lorenzana, "Carta pastoral sobre la doctrina que se ha de enseñar y practicar", Zacualpan, 12 de octubre de 1767, "Pastoral II" en Francisco Antonio Lorenzana, *Cartas pastorales y edictos del ilustrísimo señor don Francisco Lorenzana y Butrón, arzobispo de México*, México, Imprenta del Superior Gobierno del bachiller, Joseph Antonio del Hogal, 1770, p. 20.

[61] Ernest Sánchez Santiró, *Azúcar y poder, estructura socioeconómica de las alcaldías mayores de Cuernavaca y Cuautla de Amilpas, 1730-1821*, México, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Praxis, 2001, p. 45-53.

[62] América Molina del Villar, *Diversidad socioétnica y familias entre las calamidades y crisis del siglo XVIII. Población en pueblos, haciendas y ranchos en doce parroquias del centro novohispano,* México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2009, p. 244-245.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

celebrase la misa.[63] A juicio del prelado, bien merecía el hacendado aquel privilegio pues no sólo había mantenido los ornamentos sagrados de su oratorio "con la mayor decencia y esmero",[64] sino que había contribuido generosamente a enriquecer los enseres de la parroquia de Jonacatepec con una "lámpara de ciento treinta marcos".[65]

No obstante, en ese mismo curato, Lorenzana encontró a su clero en una situación reprobable. Por un lado, el párroco de Jonacatepec, Cristóbal Sánchez, "de su propia autoridad y sin justa causa", había retirado las pilas bautismales de las iglesias anexas de Atotonilco, Amacuitlapilco y Telixtac, por lo que fue obligado a restituirlas de inmediato "a su costa y expensas".[66] Sus abusos también afectaban a su oficio como juez eclesiástico, del que fue apartado. Al respecto, el arzobispo emitió un decreto "refiriendo todos los excesos, culpas y omisiones en que había incurrido el cura, así por lo que mira a este empleo como por lo que toca al de juez eclesiástico", encargando al nuevo responsable recabar todas las informaciones que no habían podido obtenerse al tiempo de la visita. Por los numerosos defectos que encontró Lorenzana en los libros sacramentales, multó al citado cura con 100 pesos que se destinarían a los pobres de la colación.[67] Por otro lado, uno de los colaboradores del párroco, el vicario Juan Antonio del Villar Gutiérrez, se encontraba ejerciendo sin licencias de confesar ni de celebrar, lo que causó su suspensión y que se le recluyese en el convento de San Diego de Cuautla "a tener ejercicios".[68]

Desde Jonacatepec, Lorenzana marchó al norte, visitando algunos pueblos que había dejado de lado en su camino inicial de Ozumba a Tochimilco. Aquellas eran las parroquias de Ocuituco, Tetela del Volcán, Hueyapan, Jumiltepec, Ecatzingo, Achichipico y Chimalhuacán Chalco, donde examinó los libros sacramentales y de las cofradías de la manera habitual. En Hueyapan encontró los enseres del templo de manera "algo indecente, por estar arruinada la iglesia", así que no dudó en aprovechar su plática para exhortar a los fieles a que "compusiesen la iglesia cuanto antes".[69] Y en Achichipico, curato recientemente separado de Yecapixtla, advirtió a sus vecinos que "con el motivo de haberse erigido este pueblo nuevamente en cabecera, debía ser como tal cabeza de sus anexos, dándoles ejemplo en mantenerse en paz, sin pleitos y discordias entre sí mismos".[70]

[63] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 86r.
[64] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 83v.
[65] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 87r.
[66] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 85v.
[67] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 86v.
[68] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 85r.
[69] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 90r.
[70] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 93v- 94r,

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

Lejos de quedar aislado durante el transcurso de la visita, el arzobispo siguió manteniendo comunicación con la capital del virreinato. Desarrollando este derrotero, Lorenzana recibió las reales cédulas de Carlos III en las que se comunicaban dos breves de 14 de marzo de 1767 dictados por el papa Clemente XIII. A solicitud del rey, la monarquía hispánica había obtenido el privilegio del rezo del oficio propio de la Inmaculada Concepción, "patrona de los reinos de España", todos los sábados que no tuviesen ya asignada otra fiesta y, por otro lado, la concesión "privadamente en todos los reinos y dominios de su majestad católica" de poder incluir en la oración de las letanías la aclamación *Mater inmaculata*.[71] Durante el camino, Lorenzana expidió las debidas instrucciones para la materialización concreta de aquellas novedades en la Iglesia de México. El 29 octubre llegó a manos del cabildo catedralicio la comunicación del secretario episcopal en la que, por disposición del arzobispo, se prescribió el íntegro acatamiento de ambas órdenes, precisando "que en el cuadernillo del rezo así se anotase, a fin de que llegase a noticia de todos".[72]

Lorenzana inició el mes de noviembre con la celebración del Día de Todos los Santos en el pueblo de Totolapan, a donde había llegado la mañana anterior. Avanzando por el margen sudoriental de los volcanes de la sierra de Tepoztlán, su camino siguió al sur por Atlatlahucan, Yecapixtla y Cuautla de Amilpas. En el valle de Amilpas, el arzobispo concedió licencias para celebrar la misa en numerosas capillas radicadas en haciendas. Entre otras, autorizó las celebraciones religiosas en las haciendas de Chicomocelo, Cuautepec, Xochimancas, Barreto y Jalmolonga "que eran de los jesuitas" y que, tras su expulsión, quedaron sujetas a la administración real, así como en el oratorio del ingenio de San Pedro Mártir Coahuixtla, establecimiento dependiente del convento de los dominicos de la ciudad de México.[73]

El día 10 de noviembre hubo de concluir Lorenzana su segundo derrotero y regresarse a toda prisa a la ciudad de México, "por haber sido llamado por el excelentísimo señor virrey de este reino, marqués de Croix", a donde llegó dos días después.[74] El prelado habría de detener su visita pastoral hasta el mes de abril del año siguiente, una vez concluidas las celebraciones solemnes de la Semana Santa.

[71] *Novísima recopilación de las leyes de España […] en que se reforma la Recopilación publicada por el Señor Don Felipe II en el año de 1567, reimpresa últimamente en el de 1775, y se incorporan las pragmáticas, cédulas, decretos, órdenes y resoluciones reales, y otras providencias no recopiladas y expedidas hasta el de 1804. Mandada formar por Carlos IV*, Madrid, 1805-1829, tomo I, libro I, título I, ley XVII, notas 15 y 16.

[72] Acta capitular de 29 de octubre de 1767, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 48, f. 235v-236r.

[73] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 104r-104v.

[74] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 105v.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

Tercera etapa, 8 a 23 de abril de 1768

Apenas quince días empleó el arzobispo Lorenzana en "visitar algunos pueblos circunvecinos a la ciudad de México", a lo largo de 200 kilómetros, en la que fue su tercera etapa.[75] Dividido en dos momentos, su marcha se orientó primeramente –desde el 8 al 13 de abril de 1768– hacia el sudoeste de la capital por el Desierto de los Leones, Cuajimalpa y Santa Fe, para luego iniciar el camino del norte hasta Tlalnepantla. Desde allí regresaría fugazmente a México, donde iniciaría la segunda fase de su recorrido –entre los días 15 y 23 del mismo mes– que seguiría rumbo al norte por Tultitlán, Cuautitlán, Tepotzotlán, Huehuetoca y Teoloyucan. No parece que en esta ocasión el arzobispo informara debidamente a su cabildo pues, para el mismo día de la partida, dejó a sus canónigos una carta –concerniente a las ceremonias y solemnidades religiosas que se habían de celebrar– en la que no refirió palabra sobre su inminente viaje.[76]

La primera parada del prelado tuvo lugar en el convento del Santo Desierto de los carmelitas descalzos. Aquel conocido lugar de retiro y meditación se emplazaba en una zona boscosa en las estribaciones del Ajusco, en la franja sudoccidental de la ciudad de México.[77] De su jornada en dicho establecimiento, el *Libro de la visita* sólo informa que, una vez recibido por la comunidad, "se retiró su señoría ilustrísima a un cuarto de la hospedería que le tenían destinado, donde se mantuvo todo el día".[78] A la mañana siguiente partió para el pueblo de Cuajimalpa, erigido como vicaría dependiente de Santo Domingo, Mixcoac, de la cual dejaba constancia el *Libro* de alejarse más de tres leguas de su cabecera.[79] Tras confirmar a algunos fieles y visitar los registros sacramentales y el padrón de vecinos, Lorenzana se encaminó en las primeras horas de la tarde hacia su palacio en Tacubaya, donde descansó hasta el día siguiente. El aderezo de dicha residencia arzobispal, mandada edificar por Juan Antonio Vizarrón y Eguiarreta (prelado de México entre 1730 y 1747 y virrey de Nueva España entre 1734 y 1740), fue una de las primeras intervenciones de Lorenzana. Siendo aún arzobispo electo, el 14 de agosto de 1766, dio las primeras instrucciones dirigidas a arreglar aquella dependencia, "muy maltratada y con necesidad de componerse", pues entendía que había sido erigida "para que los señores prelados tuviesen una situación propia para desahogarse de aquellas precisas fatigas que trae el ministerio archiepiscopal".[80]

[75] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 105v.

[76] Acta capitular de 8 de abril de 1767, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 49, f. 46r-49v.

[77] Eduardo Báez Macías, *El santo desierto: Jardín de contemplación de los Carmelitas descalzos en la Nueva España*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 1981.

[78] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 106r.

[79] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 106r.

[80] Acta capitular de 14 de agosto de 1766, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 48, f. 5v.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

Desde Tacubaya, caminó una legua y media hasta el pueblo de Santa Fe. Como se dijo anteriormente, el cura responsable del hospital era quien servía como párroco de Santa Fe. Aunque su nombramiento dependía del obispado de Michoacán, la administración del territorio correspondía al arzobispado de México. No obstante, desde hacía escasos meses, se había transferido a aquel sacerdote, José Agustín de Trejo y Abarzuza, la cura de almas en los Molinos de Belén, antigua propiedad de la Compañía de Jesús.[81]

Al siguiente día, 11 de abril, Lorenzana dejó los rumbos occidentales para empezar a avanzar hacia el norte de la capital, prosiguiendo su visita en Tlalnepantla, entonces llamada Tlalnepantla de Mexicanos. Esta era una populosa cabecera donde se contaban 8 628 personas, repartidas en 25 anexos y 14 haciendas.[82] De los siete vicarios que asistían al párroco, uno hablaba náhuatl y dos, otomí.[83] Estando en Tlalnepantla, el arzobispo se acercó a visitar la hacienda y molino de Santa Mónica, una finca rica en plantaciones de trigo, maíz y maguey.[84] Su propietario era José González Calderón, alcalde ordinario de la ciudad de México y prior del Real Tribunal del Consulado, quien era un importante almacenero de la sede virreinal, a la par que un gran inversionista en negocios ultramarinos en los puertos de Veracruz y Acapulco.[85] Unos días más tarde, el prelado daría licencia para celebrar la misa en la capilla de dicha hacienda, la cual "halló surtida de los paramentos y vasos sagrados necesarios".[86]

Al igual que hizo en etapas anteriores, Lorenzana siguió gestionando asuntos de otros pueblos mientras discurría su periplo. De este modo, tramitó el nombramiento de los curas interinos de Alfajayucan[87] y Huichapan,[88] poblaciones que no visitó y, asimismo, dio instrucciones al párroco de Tlalnepantla para que le remitiese a México o al "lugar donde se hallare" las escrituras de las cofradías de Nuestra Señora del Tránsito y del Santísimo, que no se encontraron

[81] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 107v-108r. Véase el apartado "El inventario de parroquias".

[82] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 109v.

[83] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 108v.

[84] Aracelia Peralta Flores, *La hacienda de Santa Mónica, Tlalnepantla, Estado de México, su historia y arquitectura*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005.

[85] Carmen Yuste, "Logros y desventuras de una red mercantil transpacífica de la segunda mitad del siglo XVIII. La casa de comercio del almacenero mexicano José David", en *Caminos y mercados de México,* Janet Long Towell y Amalia Attolini Lecón (coords.), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2009, p. 583. Sobre la gestión de José González Calderón de las alcabalas y los conflictos derivados de esto, véase Guillermina del Valle Pavón, "Los excedentes del ramo Alcabalas. Habilitación de la minería y defensa del monopolio de los mercaderes de México en el siglo XVIII", *Historia Mexicana*, v. LVI, n. 3 (223), enero-marzo 2007, p. 969-1016.

[86] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 111r., 120r.

[87] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 108r.

[88] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 114v.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

al momento de la visita.[89] Una vez aparecidos los libros de la referida corporación del Santísimo, estando en Huehuetoca, el prelado aprobó sus cuentas y proveyó un auto –como era habitual– remitiendo a lo ya mandado durante sus visitas por los arzobispos Lanciego y Eguilaz, en 1717, y su inmediato predecesor, Rubio y Salinas, en la década de los cincuenta.[90] Como ya había hecho en anteriores jornadas, Lorenzana fue concediendo licencias para celebrar la misa en algunas capillas localizadas en haciendas, entre otras, la de Los Portales, que había pertenecido a la Compañía de Jesús.[91]

Dejado Tlalnepantla para retroceder rumbo al sur, el día 14 de abril lo pasó Lorenzana en la ciudad de México. En la catedral metropolitana, presidió una solemne misa de acción de gracias por haberse tenido noticia de la salud del rey Carlos III, así como por conmemorarse dos años de su designación como arzobispo de dicha sede. A tan importante celebración acudiría con todo fasto el virrey marqués de Croix, quien en ocasiones precedentes ya había hecho saber a Madrid "las frecuentes misas" que por la recuperación del monarca se estaban celebrando en la capital novohispana.[92] En el mismo año de 1768, Juan Manuel de San Vicente narró en su *Exacta descripción de la magnífica corte mexicana* toda la pompa con la que la máxima autoridad de la Nueva España se presentaba ante la ciudad, precisamente, a causa de una celebración similar:

> Llámase salir en público, cuando el virrey asiste a alguna de las muchas funciones señaladas, especialmente a la catedral el día inmediato después de haber llegado correo de España, a oír la misa que se celebra en hacimiento de gracias por la real salud, en cuya ocasión se sacan primero a el frente del palacio quince cañones, que durante el sacrificio hacen tres salvas.[93]

Tras la escena del marqués de Croix acudiendo solemnemente a misa en la catedral, quizás a la manera en que se dibujó en la conocida pintura de la "Plaza Mayor de México" (lámina 5),[94] Francisco Antonio Lorenzana "fue a cumplimentar al excelentísimo señor virrey".[95] Probablemente, este fuese otro motivo –del que no se dan más detalles– por el que el arzobispo hubo de dar

[89] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 110v.

[90] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 125v. La visita de Lanciego y Eguilaz a esta cofradía está transcrita en *Visitas pastorales del Arzobispado de México*..., p. 544-545.

[91] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 115r.

[92] Carta del virrey marqués de Croix a Julián de Arriaga, secretario de Indias, México, 12 de abril de 1767, AGN, *Correspondencia de virreyes*, *2ª serie*, v. 11, f. 307r.

[93] Juan Manuel de San Vicente, *Exacta descripción de la magnífica corte mexicana, cabeza del nuevo americano mundo, significada por sus esenciales partes, para el bastante conocimiento de su grandeza*, Cádiz, Imprenta de don Francisco Rioja y Gamboa, 1768, p. 28.

[94] "Plaza Mayor de México", siglo XVIII, lienzo atribuido a Juan Antonio Prado, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec.

[95] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 111r.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

marcha atrás en su trayecto, desde Tlalnepantla, cuando ya avanzaba hacia el norte. Quizás fuese por lo repentino del aviso del virrey por lo que el prelado dejó sin confirmar a un buen grupo de personas en dicho pueblo, al que regresaría –nuevamente– el día 15 de abril por la mañana, de camino a Tultitlán, con el único fin de administrar este sacramento a 42 fieles.[96]

Durante su visita a Tultitlán y luego a Cuautitlán, Lorenzana puso en orden asuntos referentes a la fábrica y bienes de sus iglesias. En la primera, proveyó un auto dando quince días al párroco para que ubicase debidamente el sagrario en el altar mayor y que, a la mayor brevedad, "procure efectuar la conclusión del coro, blanqueo de la iglesia y refección de colaterales y demás conducente al mayor aseo y culto del templo". Para sufragar estos gastos, el arzobispo desvió 40 pesos de la cofradía del Santísimo de dicha colación.[97] En la segunda, no sólo reclamó para la parroquia algunos enseres que tenía la orden tercera de San Francisco, sino que destinó 100 pesos de ésta para la "compostura y adorno" de un colateral de la iglesia.[98]

La breve visita de Lorenzana a los pueblos del norte del valle de México prosiguió hasta Tepotzotlán, cuyo párroco contaba con un vicario de lengua otomí,[99] y luego a Huehuetoca, el punto más septentrional de este derrotero. En el camino a este curato, el prelado se demoró más de lo previsto, a causa de una inusual parada que realizó en las obras del desagüe de las lagunas. Entre 1767 y 1789, las faenas del real canal estaban siendo dirigidas por el Consulado de Comerciantes de México, institución que entonces encabezaban el citado José González Calderón, Ambrosio de Meave y Juan de Castañiza.[100] El 8 de febrero de aquel año de 1768 se había iniciado la excavación a cielo abierto desde la llamada boca de San Gregorio,[101] probablemente fuese en aquel punto, "al lugar más profundo de la obra", adonde descendió Lorenzana y "tomó la barreta de un peón y se puso a trabajar, practicando lo mismo todos sus familiares".[102]

Desde Huehuetoca, Lorenzana volvió a la ciudad de México pasando por Teoloyucan, último pueblo del tercer derrotero, al que llegó el 23 de abril, habiendo visitado antes la capilla de la antigua hacienda jesuita de Xalpa.[103] En dicho día se interrumpe bruscamente el *Libro de la visita*, sin que se llegase a incorporar la prescriptiva validación de las actas que debía ejecutar el secretario.

[96] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 111v.
[97] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 115v.
[98] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 121r.
[99] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 121v.
[100] David A. Brading, *Mineros y comerciantes en el México borbónico, 1763-1810*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012, p. 159.
[101] "Plan del Real Desagüe de Huehuetoca", México, 1 de octubre de 1768, AGI, *Mapas y Planos, México*, 688.
[102] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 123v.
[103] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 125v-126r.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

Lámina 4. *Árbol mexicano*, sin autor, siglo XVIII, óleo sobre lienzo.
Instituto de Educación Secundaria El Greco, Toledo, España

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

Lámina 5.1. Detalle del cortejo del virrey hacia la catedral en la "Plaza Mayor de México en el siglo XVIII", pintura anónima de finales del siglo XVIII. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Museo Nacional de Historia, México.

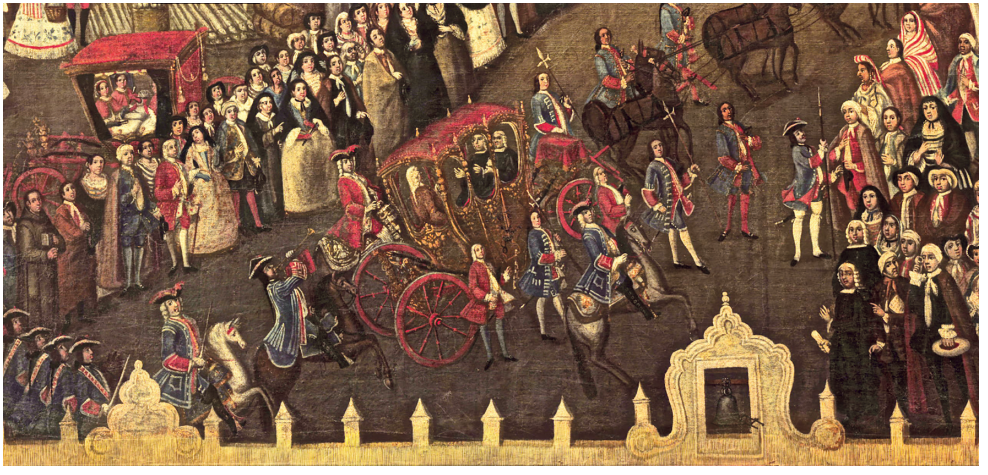

Lámina 5.2. Detalle de la lámina 5.1

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

Cuarta etapa, 26 de septiembre a 14 de diciembre de 1768

A partir de este cuarto derrotero, un nuevo amanuense toma la pluma sobre el *Libro de la visita* y, con su particular letra y estilo, narra la continuación de la inspección pastoral del arzobispo Lorenzana. Este periplo se inició a finales de septiembre de 1768. Tomando dirección norte y luego al noroeste, Lorenzana alcanzó los valles de El Bajío hasta la ciudad de Querétaro, para luego regresar a la capital sorteando las laderas septentrionales de la Sierra Nevada. Recorrió poco más de 600 kilómetros en dos meses y medio. Un día antes de partir, Lorenzana hizo comparecer a su secretario ante los canónigos de la catedral para que "a su nombre diese cuenta a este venerable cabildo de tener determinado salir a su santa visita, aunque no a las distancias que pensaba, porque las cosas pendientes le embarazaban retirarse mucho". Aquel gesto por parte del prelado agradó a los capitulares, quienes coligieron, "en virtud de la costumbre de dar por una diputación las gracias por su atención y felicitarle su santo destino", enviar a tal efecto a una comitiva de despedida compuesta por cuatro canónigos.[104]

Tras haber realizado la tradicional oración ante la virgen de Guadalupe en su santuario, el primer pueblo en el que se detuvo Lorenzana fue San Cristóbal Ecatepec. A pesar de que el prelado ya había pasado por esta localidad al final de su primera etapa y de que, poco antes de su salida, ya había advertido al párroco de su inminente llegada, hubo de reprender a éste por la falta de limpieza y aseo de la sacristía y demás ornamentos sagrados.[105]

Tanto en Ecatepec como en el siguiente curato, San Andrés Jaltenco, el escribano puso especial cuidado en destacar la prelación de las autoridades que recibieron al arzobispo, "el cura y su vicario, y acompañado del alcalde mayor de este partido, gobernadores y república".[106] Contrasta esta minuciosidad con la tendencia habitual del escribiente, propenso a acortar reiteraciones y a resumir los autos provistos por el prelado. En las cofradías del Santísimo y las Ánimas de Tizayuca, se conformó con recoger que "se ordenó lo mismo que generalmente se mandó en las de Zumpango de la Laguna, que referido al folio 135 de este libro",[107] y en las del pueblo de San Jerónimo Aculco, "en cada una de ellas, se mandó lo mismo que queda referido en las de Tula".[108]

Los fieles que encontró Lorenzana en estas primeras jornadas eran en su mayoría hablantes de náhuatl, con poco dominio del castellano, y bastante empobrecidos. En Tizayuca y Zumpango de la Laguna –hoy, Zumpango de Ocampo– hubo de solicitar al párroco que repitiese el sermón "en su idioma

[104] Acta capitular de 25 de septiembre de 1768, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 49, f. 145r-v.
[105] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 131r-v.
[106] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 131v.
[107] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 139v.
[108] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 155v-156r.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

mexicano".[109] En Santa Ana Nextlalpan, anexo de Jaltenco, eximió a los naturales de la obligación de fundar las cofradías del Santísimo y de las Ánimas, que les había sido impuesta en anteriores autos de visita.[110] Y en Tizayuca debió intervenir tomando partido por los indios, mandando que se les restituyesen las tierras del rancho Nuestra Señora de Guadalupe, "pertenecientes a su comunidad e inajenables", de las cuales se había adueñado para la iglesia el anterior párroco.[111]

Dejando Tizayuca, el derrotero del arzobispo se adentraba en territorio otomí, empezando por Tolcayuca, en la ladera meridional de una pequeña cadena de cerros. Desde ahí, rumbo al noroeste, se penetraba en un área fértil, salpicada de ríos y escorrentías, pasando por Hueypoxtla, Tequixquiac, San Miguel Atitalaquia y Tula. Al ser una zona ganadera, Lorenzana se encontró con que –al igual que en Singuilucan– las cofradías de Hueypoxtla contaban en su haber con ganado ovino, cuyas cuentas se asentaban en libros de registro. Sin embargo, en el caso de la cofradía de Nuestra Señora del Rosario, la existencia de este tipo de activos contrastaba con las condiciones canónicas en que se había erigido dicha corporación, pues estaba fundada sin las diligencias ni autorizaciones requeridas. Probablemente, gracias a que esta devoción tenía un fuerte arraigo social, Lorenzana ordenó que sus 536 ovejas se siguieran arrendando para sufragar los cultos en honor de la Virgen en la parroquia, pero suprimiendo la agrupación cofrade.[112] Todo lo contrario ocurrió en Tula, donde hubo de liquidar dos asociaciones piadosas "por no tener fondos ni rentas algunas para su subsistencia y por evitar los gravámenes de los indios, que eran los únicos que contribuían para los costos de funciones, cera y demás".[113]

En consonancia con lo que había hecho durante las etapas anteriores, Lorenzana siguió tramitando dispensas y nombramientos de lugares que no llegaba a visitar, como un caso de consanguinidad en Mixquiahuala; las licencias de un cura para el partido de Cadereyta; la designación del nuevo notario de Tepejí del Río o la del capellán del convento de la Concepción de México.[114] Entre estas resoluciones, a mediados de octubre de 1768, estando en San Juan del Río, el arzobispo nombró a Francisco Pintao capellán de las embarcaciones que iban a la campaña de las Provincias Internas, promovida por José de Gálvez.[115] Le confirió asimismo autorización para celebrar misa y confesar a los "soldados y demás personas de las embarcaciones destinadas a la expedición de Sonora y

[109] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 134r.
[110] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 133v.
[111] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 141v.
[112] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 145r.
[113] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 152r-v.
[114] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 143v, 150r, 173r.
[115] Ignacio del Río, *La aplicación regional de las reformas borbónicas en Nueva España. Sonora y Sinaloa, 1768-1787*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1995, p. 152-165.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

navegación de Californias".[116] Pocos días después, habiendo llegado a Querétaro, Lorenzana recibió una consulta del cabildo catedralicio de la capital: "Aunque deseamos aliviar a vuestra señoría ilustrísima en las fatigas y trabajos de su santa visita, y no gravar en ocasión tan importante su atención, no lo podemos excusar en el expediente adjunto de la composición del monumento".[117] La cuestión a resolver era las obras de reparación del altar eucarístico que se disponía el Jueves Santo en la Catedral, encomendadas al arquitecto y escultor Isidoro Vicente de Balbás. La salida de la carta se registró en las actas capitulares el 29 de octubre y el 1 de noviembre el arzobispo firmaba su contestación, que sería leída cuatro días después. A pesar de la velocidad de la comunicación, el prelado declinó manifestarse, alegando carecer "de instrucción en este asunto" y dejando al cabildo la responsabilidad de determinar lo que procediese.[118]

Dejado el pueblo de Tula, tras doce leguas de camino, Lorenzana llegó a la hacienda de Arroyozarco, dependiente del curato de San Jerónimo Aculco. Emplazada en un punto estratégico, a la orilla del Camino Real de Tierra Adentro, la hacienda había sido donada por el marqués de Villapuente a los jesuitas a principios del siglo XVIII, quienes emplearían sus frutos para sostener las misiones del noroeste, mediante el llamado Fondo Piadoso de las Californias.[119] Con más de 15 000 cabezas de ganado, dos molinos y cerca de 8 000 hectáreas de extensión, en el momento de la expulsión de los ignacianos, el establecimiento contaba en sus trojes con más de 4 000 fanegas de maíz y una remesa de trigo superior a las 700 cargas. Con las cifras de esta importante producción agrícola, Javier Lara Bayón –autor de un completo estudio sobre la hacienda– estimó el valor de Arroyozarco en torno a los 60 000 pesos.[120] En el corazón de la casa principal se erguía una capilla consagrada a la virgen de Loreto, una de las advocaciones predilectas de la Compañía de Jesús, ante cuya imagen hizo oración y predicó Lorenzana.[121] Gracias al "Inventario de la entrega de la hacienda de Arroyozarco", realizado a la salida de los jesuitas en julio de 1767, poco más de un año antes de la visita, podemos hacernos una idea de cómo era aquel recinto sagrado:

> El altar mayor, con una imagen de bulto de Nuestra Señora de Loreto, con su Niño en la mano, vestidos de tisú encarnado con flores de plata y manto azul,

[116] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 162v-163r.

[117] Acta capitular de 29 de octubre de 1768, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 49, f. 164v-165v.

[118] Acta capitular de 5 de noviembre de 1768, ACM, *Actas de Cabildo*, l. 49, f. 166r-v.

[119] Véase María del Carmen Velázquez, *Cuentas de sirvientes de tres haciendas y sus anexas del Fondo Piadoso de las Misiones de las Californias*, México, El Colegio de México, 1983.

[120] Javier Lara Bayón, *Arroyozarco, puerta de Tierra Adentro. Breve historia de la hacienda y mesón de Arroyozarco, desde las primeras mercedes de tierras, venta y estancias de ganado concedidas en el siglo XVI en el lugar, hasta la desintegración del latifundio en los años treinta del siglo XX*, México, Instituto de Cultura Mexiquense, 2003, p. 80-93. Aprovechamos esta nota para agradecer al autor sus ilustrativas conversaciones electrónicas respecto a la hacienda de Arroyozarco.

[121] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 153v-154r.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

uno y otro guarnecidos con punta de oro, y en sus cabezas coronas de plata sobredorada, y Nuestra Señora un collar de perlas finas de color obscuro y el Niño con una bola de plata con su cruz en la mano; uno y otro en un nicho pintado y dorado con tres cortinas de raso azul y blanco, sobre este una lámina de Señora de la Concepción con su marquito dorado.[122]

Tras pernoctar en Arroyozarco y reconocer al día siguiente el pueblo de San Jerónimo Aculco, llegó Lorenzana a San Juan del Río el 17 de octubre. Habiendo recorrido cuatro leguas desde la antedicha hacienda, y estando sólo a tres del pueblo, salieron a recibirle "el cura y varios sacerdotes de él, teniente de alcalde mayor y otras muchas personas". El prelado, que "por las largas tareas y jornadas antecedentes, venía algo cansado, entró en un coche acompañado del cura", con el que llegó hasta la iglesia parroquial.[123] En San Juan del Río permaneció cinco días, reconociendo y atendiendo espiritualmente a sus fieles. En la casa que se dispuso para su alojamiento dedicó sus jornadas a "componer varios matrimonios y chismes que había en este pueblo".[124] Entre las visitas que realizó, se contaron el hospital de San Juan de Dios, a cuyos enfermos dio limosna, y el convento de los dominicos.[125] Dependiente de esta institución, se erigía una "casa de recogimiento para mujeres" a la que Lorenzana refrendó la licencia de celebrar la misa en su oratorio, al tiempo que le concedió "cien pesos para su adorno y compostura".[126]

El punto más septentrional que alcanzó Lorenzana a lo largo de su visita, y donde más tiempo estuvo, fue Santiago de Querétaro. Su llegada a la ciudad revistió todo el boato que se había previsto en la comunicación con su párroco y juez eclesiástico, José Antonio de la Vía.[127] Desde la hacienda de La Noria fue escoltado y bienvenido en la ciudad por las autoridades civiles y religiosas, los vecinos, por su parte, dispusieron "esta entrada con muchos arcos que llegaban hasta la iglesia, en la que fue recibido con el mayor lucimiento de música y acompañamiento del cura y sacerdotes". Tras las habituales oraciones y la plática de inicio de la visita, el arzobispo fue homenajeado con "un espléndido refresco" costeado por el párroco.[128]

[122] "Inventario de la entrega de la hacienda de Arroyozarco, que hace el padre Diego Cárcamo al comisionado Martín Bernardo Ecala", Hacienda Arroyozarco, 12 de julio de 1767, AGN, *Provincias Internas*, 213, f. 203-216, publicado en María del Carmen Velázquez, *El Fondo Piadoso de las Misiones de Californias. Notas y documentos*, México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1985, p. 276-277.

[123] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 157r.

[124] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 162v.

[125] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 158v.

[126] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 158v, 162r.

[127] Respuesta de José Antonio de la Vía…, *Libro de la visita*…, anexo, f. 1r (documento III).

[128] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 163v.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

En 1758, se había secularizado el curato franciscano de Querétaro al haber quedado vacante por la muerte de su cura titular. Sin embargo, acogiéndose a la real cédula de 23 de junio de 1757, los frailes pudieron conservar la iglesia de San Sebastián, alegando ser la principal de su provincia de Michoacán. Desde entonces, la nueva sede parroquial, bajo la advocación de Santiago, se estableció en el templo de Nuestra Señora de Guadalupe, que había sido edificado para la congregación de clérigos del mismo nombre.[129] Allí radicaría hasta el año 1771, cuando la parroquia se trasladó a la iglesia que fue de la Compañía de Jesús. Probablemente, la decisión de reubicar la sede de la cabecera al templo ignaciano ya se estuviese barajando en aquellos días de 1768, cuando, tras visitar sus dependencias, el *Libro de la visita* advierte cómo los libros parroquiales "existen *interinamente* en la iglesia de Santa María de Guadalupe".[130]

Por su parte, el templo franciscano de San Sebastián –que en el momento de la secularización fue erigido como cabecera de un nuevo curato administrado por los frailes– tampoco quedó indemne ante la presencia del arzobispo Lorenzana y su deseo de completar la labor iniciada por Rubio y Salinas. El 3 de noviembre de 1768, el *Libro de la visita* aún lo refiere como la "parroquia de San Sebastián de los regulares de San Francisco".[131] Sin embargo, a pesar de las protestas y la oposición de los mendicantes, el día 21 del mismo mes, el prelado ya disponía las primeras cláusulas para el "nuevo cura interino secular" de dicha colación.[132]

Durante los 43 días de estancia en Querétaro, Lorenzana refrendó las licencias de los sacerdotes y recibió a las personas más distinguidas de la ciudad, con quienes departió y compartió mantel.[133] Entre los primeros, dio licencia de confesar –a hombres y a mujeres– a Pedro Font, franciscano que en pocos años misionaría el noroeste de la Nueva España y alcanzaría los puertos de San Francisco y Monterrey.[134] Y, entre los segundos, recibió a Juan Antonio Fernández de Jáuregui Urrutia, marqués de la Villa del Villar del Águila.[135] En compañía de su capellán y del párroco de la ciudad, dio numerosos paseos por la

[129] Álvarez-Icaza Longoria, *La secularización de doctrinas…*, p. 137-138. Véase Jesús Mendoza Muñoz, *Secularización de la parroquia de Santiago de Querétaro en el siglo XVIII*, México, Fomento Histórico y Cultural de Cadereyta, 2008.

[130] Visita pastoral, *Libro de la visita…*, f. 165r. El destacado es nuestro.

[131] Visita pastoral, *Libro de la visita…*, f. 171r.

[132] Visita pastoral, *Libro de la visita…*, f. 180v. Álvarez-Icaza Longoria, *La secularización de doctrinas…*, p. 167.

[133] Marta Eugenia García Ugarte, "Impacto de las fundaciones piadosas en la sociedad queretana (siglo XVIII)", en *Cofradías, capellanías y obras pías en la América colonial,* María del Pilar Martínez López-Cano, Gisela von Wobeser y Juan Guillermo Muñoz Correa (coords.), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Facultad de Filosofía y Letras, 1998, p. 247-262.

[134] Visita pastoral, *Libro de la visita…*, f. 178r. Miguel León-Portilla, *Cartografía y crónicas de la antigua California*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Fundación de Investigaciones Sociales, 1989, p. 161-163.

[135] Visita pastoral, *Libro de la visita…*, f. 165v.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

urbe y los alrededores, ejecutando la inspección a sus iglesias y examinando los libros parroquiales y de cofradías. Así pues, acudió al pueblo de San Francisco, "sito a la otra banda del río que pasa por esta ciudad", al de La Cañada, "distante una legua de esta ciudad", ambos regentados por los franciscanos, y al de San Francisco Galileo, conocido como el Pueblito.[136] De otras órdenes masculinas, visitó el convento de la Santa Cruz, de los misioneros apostólicos, y el de los religiosos de San Agustín. También estuvo con las monjas de Santa Clara, las del Colegio de Santa Rosa de Viterbo y las capuchinas del convento de San José de Gracia. De la inspección a estos dos últimos establecimientos, el *Libro de la visita* nos cuenta cómo fueron dos hombres quienes representaron formalmente a las religiosas. Las cuentas de las capuchinas las exhibió José Fernández de Jáuregui, síndico del convento, y las del colegio, su capellán, Juan Joaquín de Zarate.[137] En ambas instituciones, Lorenzana –en compañía de su secretario y sus dos capellanes– presidió la elección, respectivamente, de su rectora y de su abadesa.[138]

Entre las licencias de capillas particulares que refrendó el arzobispo, destacan las del obraje y la de la casa del coronel José de Escandón, desde 1766 destituido de sus responsabilidades de gobierno.[139] Destinado a Querétaro en la década de los veinte, el militar de origen cántabro, conocido por sus acciones militares y políticas en la que sería la Colonia del Nuevo Santander, se convirtió en un poderoso empresario, favorecido por toda una red de montañeses asentados en la ciudad. En 1726, obtuvo de su suegro dicho obraje en forma de sociedad, el cual terminaría comprándole tres años después.[140] Su progreso empresarial iría parejo a su desempeño militar y político en la Sierra Gorda que, tras varios movimientos estratégicos estudiados por Patricia Osante, le valieron el gobierno del Nuevo Santander.[141]

En Querétaro, Lorenzana presidió cuatro festividades religiosas que da cuenta el *Libro de la visita*: El primero de noviembre, el Día de Todos los Santos; el 2, en el que "celebró tres misas de difuntos por ser día de Ánimas";[142] el 4 del mismo mes, fiesta de San Carlos, "cuyo nombre tiene nuestro católico monarca", ofició la misa "manifestando con esta expresión el grande amor que profesa a nuestro soberano",[143] y el día 13, la festividad del Patrocinio de Nuestra Señora.[144]

[136] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 165r, 171r, 177v.
[137] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 178v-179r.
[138] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 166v, 170v.
[139] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 165r, 178v.
[140] Patricia Osante, "Del Cantábrico al Seno Mexicano: José de Escandón en Nueva España", en *El Gran Norte Mexicano. Indios, misioneros y pobladores entre el mito y la historia,* Salvador Bernabéu Albert (coord.), Sevilla, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009, p. 341-342.
[141] Osante, "Del Cantábrico al Seno Mexicano…", p. 331-361.
[142] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 170v.
[143] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 172v.
[144] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 175r.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

Esta celebración mariana, luego eclipsada con la difusión del culto a la Inmaculada Concepción, fue durante dos siglos un emblema de la monarquía hispánica. A mediados de la centuria anterior y tras varias victorias militares, el rey Felipe IV quiso consagrar los territorios de la Corona al patrocinio de la Virgen, lo que fue confirmado mediante un breve del papa Alejandro VII, el 28 de julio de 1656, en el que se asentó que "en todos los reinos de España se celebre cada año en alguna de las domínicas de noviembre una fiesta particular que ha de llamarse del Patrocinio de la bienaventurada Virgen María".[145] La solemnidad se acomodó, tanto en la península como en ultramar, el segundo domingo de noviembre. En Nueva España, la fiesta contó con gran acogida, hasta el punto de que, ese mismo año, Zacatecas adoptó dicha advocación como titular de la ciudad y, poco tiempo después, le levantó un santuario en el cerro de la Bufa.[146]

El 3 de diciembre, el prelado dejó la ciudad de Querétaro para dirigirse al pueblo de Amealco, realizando una breve parada en la hacienda conocida como La Estancia Grande.[147] Desde Amealco, rumbo a la ciudad de México, Lorenzana pasó por la hacienda de la Torre y el pueblo de Temascalcingo, donde celebró la solemnidad de la Purísima Concepción, no sin antes reprender a los fieles por "la inobediencia y poco respeto que se ha observado en los indios de este pueblo a su actual cura y superiores".[148] Siguiendo la tónica habitual de su visita, inspeccionó las parroquias y los libros de los curatos de San Miguel Acambay y Chapa de Mota, último pueblo de su derrotero. Interrumpida en este punto la narración de la etapa, sin la validación del secretario de la visita, debemos sospechar que el arzobispo, hacia el 15 de diciembre, tomaría el Camino Real en dicha población hasta alcanzar la ciudad de México.

Quinta etapa, 10 a 16 de mayo de 1769

Durante unos pocos días del mes de mayo de 1769, Lorenzana realizó algunas incursiones a los pueblos del sureste de la capital. De manera muy sintética, el escribano dio cuenta de las inspecciones de los bienes, libros y cofradías de esta quinta etapa. Sin especificar los trámites que daban inicio a la visita y sin agregar, nuevamente, las firmas de conclusión, se recoge el más breve de los itinerarios.

[145] Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, "La Virgen del Patrocinio y el Monasterio del Escorial", en *Advocaciones Marianas de Gloria: Simposium (XXª Edición, 6-9 de septiembre de 2012)*, Instituto Escurialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, San Lorenzo de El Escorial, 2012, p. 707-709.

[146] Francisco García González, *Familia y sociedad en Zacatecas. La vida de un microcosmos minero novohispano, 1750-1830*, México, El Colegio de México/Universidad Autónoma de Zacatecas, 2000, p. 67.

[147] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 186r.

[148] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 188r, 189v.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

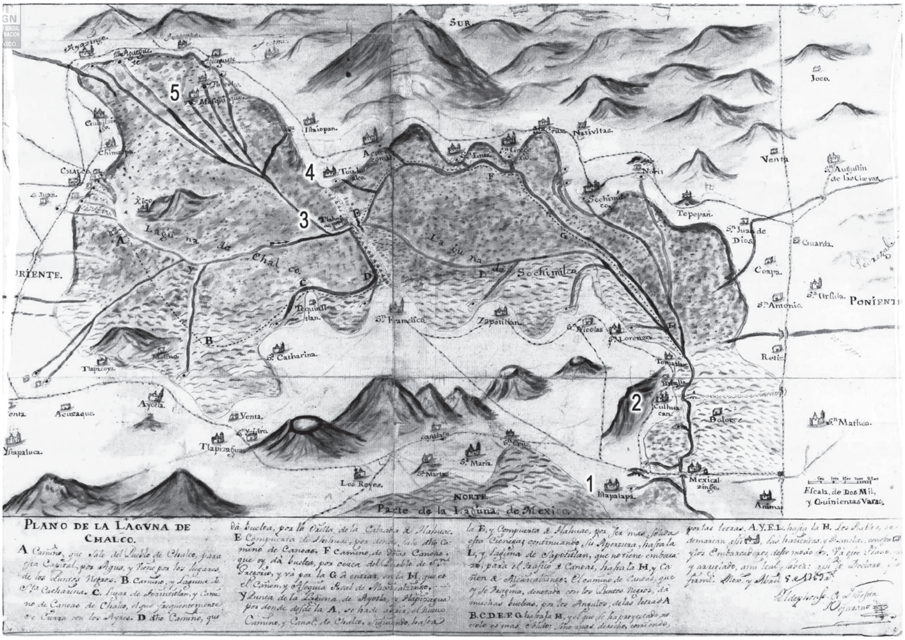

Figura 4. *Plano de la Laguna de Chalco*, de Ildefonso de Iniesta Bejarano, 1769. Archivo General de la Nación, México, *Mapas, planos e ilustraciones*, 23. Para mayor claridad, se han numerado las poblaciones visitadas durante la quinta etapa: Iztapalapa (1), Culhuacán (2), Tláhuac (3), Santiago Tulyehualco (4) y San Andrés Míxquic (5)

El periplo transcurrió, primeramente, por la referida península de Iztapalapa, que separaba los lagos de Xochimilco y Chalco del vaso del Texcoco. Viniendo de la ciudad de México, el arzobispo empezó su visita en Iztapalapa, en las laderas del cerro de la Estrella. El "Plano de la Laguna de Chalco" (figura 4), realizado por el arquitecto Ildefonso de Iniesta Bejarano –en abril de ese mismo año–, a propósito de los planes de desagüe, es ilustrativo del estado de los caminos en dicha área.[149] Bordeando la península por su extremo occidental, Lorenzana avanzó hasta Culhuacán, desde donde prosiguió hasta Tláhuac, pueblo que se erigía en el islote central del dique que dividía la laguna de Chalco de la de Xochimilco. Al día siguiente, cruzó a la orilla meridional del lago de Chalco, arribando a Santiago Tulyehualco, parroquia auxiliar de Xochimilco, donde celebró la solemnidad de Pentecostés.[150] La última visita de esta breve

[149] "Plano de la Laguna de Chalco", México, 5 de abril de 1769, AGN, *Desagüe*, 18, exp. 3, f. 33; AGN, *Mapas, planos e ilustraciones*, 23. Sobre el artífice de la imagen y su relación con las obras de desagüe del valle de México, Natalia Silva Prada, "Oficio y arte: Don Ildefonso de Iniesta Bejarano, un arquitecto novohispano, 1716-1781", *Historia Mexicana*, v. XLVI, n. 2 (182), octubre-diciembre 1996, p. 301-305.

[150] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 197r.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

etapa la realizó al pueblo de San Andrés Míxquic, también en la ribera del lago Chalco, donde, como ya había ocurrido en otras localidades, Lorenzana hubo de servirse de su párroco para que explicase la doctrina cristiana a los naturales "en idioma mexicano".[151] Desde Míxquic volvió a la capital del virreinato, completando un recorrido aproximado de 75 kilómetros.

Sexta etapa, 3 de junio a 23 de julio de 1769

Dos semanas después de haber regresado de Míxquic, Lorenzana emprendió la que sería la última campaña que se recogió en el *Libro de la visita*, a lo largo de 265 kilómetros. Comenzó su trayecto, en esta ocasión, rodeando el lago Texcoco, tomando el camino a San Juan Teotihuacan, donde se detuvo a pasar la noche. La visita pastoral la inició en Otumba el día 4 de junio; en los linderos de este pueblo con San Juan Teotihuacan lo recibieron su cura y su alcalde mayor.[152] Un poco más al norte, la siguiente parada la efectuó en el curato de Axapusco, hasta hacía poco tiempo anexo de Otumba, del que fue separado entre 1766 y 1767. En el *Atlas* que José Antonio de Alzate realizó para el arzobispo, originalmente se dibujaron ambos pueblos en la misma lámina y, en un momento posterior, se le agregó la palabra "cabecera" bajo el nombre de Axapusco (figura 5).[153] En este sentido, se le advirtió al párroco que siguiese "asentando las partidas en la misma conformidad que se ha observado desde la división de esta parroquia", con la advertencia de que separase los "libros para el asiento de las partidas de españoles, mestizos y demás castas, quedando los corrientes para sólos los indios".[154]

Al día siguiente, 8 de junio, el arzobispo pasó al otro lado de los cerros Las Papas, Tezontlar y Cuello, estribaciones septentrionales del monte Tláloc, llegando a la hacienda de San Bartolomé del Monte, propiedad de Pedro Mendívil, quien también tenía otras posesiones en Axapusco, Capulalpan y Apan, cuyas licencias de capilla le fueron refrendadas. En dicha finca de San Bartolomé del Monte se produjo un segundo encuentro entre Lorenzana y Fabián y Fuero, obispo de Puebla de los Ángeles, "que llegó en este mismo día como a las dos de la tarde".[155] Como en la anterior reunión, poco se dice en el *Libro de la visita* acerca de los asuntos que departieron los dos prelados. Ambos compartieron

[151] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 198r.

[152] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 203v.

[153] José Antonio de Alzate y Ramírez, *Atlas eclesiástico del Arzobispado de México, con sus vicarías, y lugares dependientes: dispuesto de orden del Yllmo. Sr. Dr. Dn. Francisco Antonio Lorenzana Buytrón Dignissimo Arzobispo de esta Sta. Uglesia Metropolitana: por el Br. Dn. Joseph Antonio de Alzate y Ramirez año de 1767*, Biblioteca de Castilla-La Mancha, *Colección Borbón-Lorenzana, Papeles varios*, ms. 366, p. 18.

[154] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 208v.

[155] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 209r.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

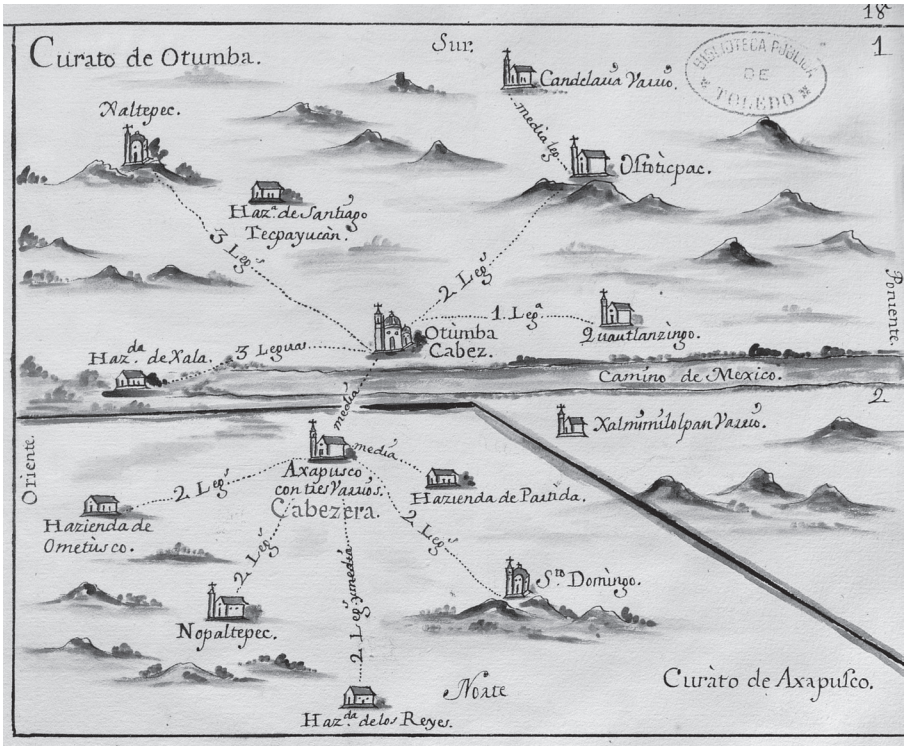

Figura 5. Curatos de Otumba y Axapusco en el *Atlas eclesiástico* de José Antonio de Alzate, 1767. Biblioteca de Castilla-La Mancha, Toledo, *Colección Borbón-Lorenzana*, *Papeles varios*, ms. 366, p. 18

rezos en el oratorio habilitado en las habitaciones del arzobispo y así, tras decir primero la misa, Lorenzana "celebró igualmente el ilustrísimo señor obispo de la Puebla, como han acostumbrado en los días antecedentes y no ocurrió en este día otra cosa particular".[156]

Entre los días 12 y 13 de junio, el *Libro* no se hizo eco de ningún asunto concerniente a la visita, por lo que debemos sospechar que, durante ese lapso de tiempo, ambos señores se mantuvieron al margen de toda actividad, conversando en privado. Se nos ocurren varios temas que pudieron tratar. De carácter intelectual, posiblemente trabajasen en la edición de la *Missa gothica seu mozarabica, et officium itidem gothicum*, obra sobre la antigua liturgia hispánica que compilaron Lorenzana y Fabián y Fuero, la cual vio la luz en Puebla al año siguiente.[157]

[156] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 209v.

[157] *Missa gothica seu mozarabica, et officium itidem gothicum*, Puebla de los Ángeles, Typis Seminarii Palafoxiani, 1770. Malagón-Barceló, "La obra escrita de Lorenzana…", p. 462-463. Sierra

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

También es probable, como apuntó el propio Lorenzana, que su viejo amigo le estuviese ayudando, "con su penetración tan viva, cultivada en las ciencias y en el mexicano", en la revisión y "perfección" de su *Historia de Nueva España*, que publicará también en 1770, así como "corrigiendo, añadiendo, y enmendando mis borrones" en la edición de los *Concilios Provinciales*, que vio la luz en aquel año de 1769.[158]

Desde una perspectiva más política, quizás abordasen cuestiones relativas a la reciente expulsión de los jesuitas o a la castellanización de los indios, asunto sobre el que dichos obispos publicaron sendas cartas pastorales pocos meses después.[159] Sin embargo, el rumor de una inminente reunión conciliar debía estar sobre la mesa. Hacía un año, en mayo de 1768, que Lorenzana, Fabián y Fuero y el propio José de Gálvez habían escrito al Consejo de Indias insistiendo en la necesidad de un concilio para remediar los "abusos de la disciplina eclesiástica del clero secular y regular".[160] Dos meses más tarde de aquella cita, el 21 de agosto de 1769, el rey habría de firmar el ya referido *Tomo Regio*, mediante el que urgió a la celebración de dichas asambleas en las diócesis de América y Filipinas. El 10 de enero de 1770, Lorenzana estaría rubricando las convocatorias del que sería el Cuarto Concilio Provincial Mexicano.[161]

Abandonó el prelado la hacienda de San Bartolomé del Monte el día 17 de junio, tomando camino al norte hacia el curato franciscano de Apan, dejando a un lado Calpulalpan, pueblo al que llegaría cuatro jornadas más tarde. La comarca de Apan estaba salpicada de numerosos pueblitos, haciendas y ranchos, lo que llevaría en 1773 a la erección de Tepeapulco –su ayuda de parroquia–

Nava-Lasa, *El cardenal Lorenzana…*, p. 162-164. Ángel Fernández Collado, "El cardenal Lorenzana y la pervivencia del rito hispano-mozárabe", en *España y América entre el Barroco y la Ilustración, 1722-1804: II centenario de la muerte del Cardenal Lorenzana, 1804-2004,* Jesús Paniagua Pérez (coord.), León, Universidad de León, 2005, p. 435.

[158] Cortés, *Historia de Nueva España…*, v. II, p. 173. *Concilios provinciales primero y segundo… de México*, Francisco Antonio Lorenzana (ed.), México, Imprenta del Superior Gobierno, del bachiller don Joseph Antonio de Hogal, 1769 y *Concilium Mexicanum Provinciale III, celebratum mexici anno MDLXXXV*, México, Imprenta del bachiller don Joseph Antonio de Hogal, 1770.

[159] Francisco Fabián y Fuero, "Edicto para que los curas expliquen y enseñen castellano…", Puebla, 19 de septiembre de 1769, en *Colección de providencias diocesanas del obispado de la Puebla de los Ángeles, hechas y ordenadas por su señoría ilustrísima el Sr. Dr. D. Francisco Fabián y Fuero, obispo de dicha ciudad y obispado…,* Francisco Fabián y Fuero (ed.), Puebla, Imprenta del Real Seminario Palafoxiano, 1770, libro II, *Colección de providencias dadas a fin de establecer la santa vida común*, p. 115-124. Lorenzana, "Pastoral para que los indios aprendan el castellano", México, 6 de octubre de 1769, p. 91-100. Dorothy Tanck de Estrada, *Pueblos de indios y educación en el México colonial, 1750-1821*, 2ª. reimp., México, El Colegio de México, 2010, ils. y mapas (Centro de Estudios Históricos), p. 173.

[160] Representación de Lorenzana al rey, México, 25 de mayo de 1768, AGI, *Indiferente general*, 3041, citado en Castañeda Delgado y Hernández Aparicio, *El IV "Concilio" Provincial…*, p. 44.

[161] Luisa Zahino Peñafort, *El Cardenal Lorenzana y el IV Concilio Provincial de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, Miguel Ángel Porrúa, Universidad de Castilla-La Mancha, 1999, p. 29-37. Paulino Castañeda Delgado y Pilar Hernández Aparicio, *El IV "Concilio" Provincial Mexicano*, Madrid, Editorial Deimos, 2001, p. 41-53.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

como una nueva cabecera, ya bajo la prelacía de Alonso Núñez de Haro (1772-1789).[162] En Apan, Lorenzana procedió de la manera acostumbrada, renovando licencias de sacerdotes, inspeccionando los libros parroquiales y las cuentas de las cofradías. Respecto a estas últimas, la parquedad del escribano abrevió aduciendo que "se mandó en todas generalmente lo mismo que queda dicho en las de Otumba", fórmula que se repitió varias veces hasta el final del derrotero.[163] De manera particular, el arzobispo inspeccionó el juzgado eclesiástico de aquel partido, con especial atención a su inventario y su archivo.[164] En Calpulalpan, ayuda de parroquia de Texcoco, le recibieron el alcalde mayor y el guardián del convento franciscano que administraba la colación. Examinando sus cofradías, Lorenzana felicitó la labor del que había sido mayordomo del Santísimo Sacramento, por la "exactitud con que en él ha mirado dicha cofradía". Por el contrario, reprendió al responsable de la Purísima Concepción, por haber empleado los fondos de la corporación en "fuegos y luminarias, a causa de estar justamente prohibidas por el juez eclesiástico en el cabildo",[165] mismo concepto que restringiría a diez pesos en la cofradía del Rosario de Acolman.[166]

Regresando al oeste de las antedichas elevaciones, a seis leguas, se encontraba el pueblo de Tepetlaoxtoc, curato dependiente de los frailes del convento franciscano de San Diego de la ciudad de México. En aquella población, Lorenzana hubo de atender las denuncias que pesaban sobre el párroco, quien vivía "en incontinencia y tiene dos hijos propios espurios sacrílegos, ya grandes, y que mortifica a los naturales exigiéndoles con tiranía los derechos para mantenerlos, a lo que se añade el desdoro de su estado y la ofensa del voto de castidad y pobreza que tiene profesada", facultando al juez eclesiástico de Texcoco para dar seguimiento al caso.[167]

La siguiente localidad fue Acolman, pueblo que recurrentemente sufría los desbordamientos de la llamada Presa del Rey que contenía las aguas del río San Juan.[168] Poco tiempo antes de la llegada de Lorenzana, entre los años 1762 y 1763, se produjeron importantes inundaciones que habían llevado al párroco, Juan de Dios Martínez de Viana, a proponer el traslado de la cabecera de Acolman a Santa María Magdalena Tepexpan, a tres cuartos de legua, con el objetivo de evitar en el futuro nuevos daños en el templo parroquial. Según

[162] Álvarez-Icaza Longoria, *La secularización de doctrinas…*, p. 197. Al respecto, véase Angélica Galicia Gordillo, "Apan. Un breve encuentro con su historia", *Anales de Antropología. Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas*, v. 43, 2009, p. 131-136.

[163] Visita pastoral, *Libro de la visita…*, f. 212r.

[164] Visita pastoral, *Libro de la visita…*, f. 213r-v.

[165] Visita pastoral, *Libro de la visita…*, f. 216v.

[166] Visita pastoral, *Libro de la visita…*, f. 223r.

[167] Visita pastoral, *Libro de la visita…*, f. 219v.

[168] Bradley Skopyk y Diana Martínez Yrízar, "La presa de Acolman: integridad física, vida social e inestabilidad ambiental en el valle de Teotihuacan", *Boletín de Monumentos Históricos*, tercera época, n. 32, septiembre-diciembre 2014, p. 58.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

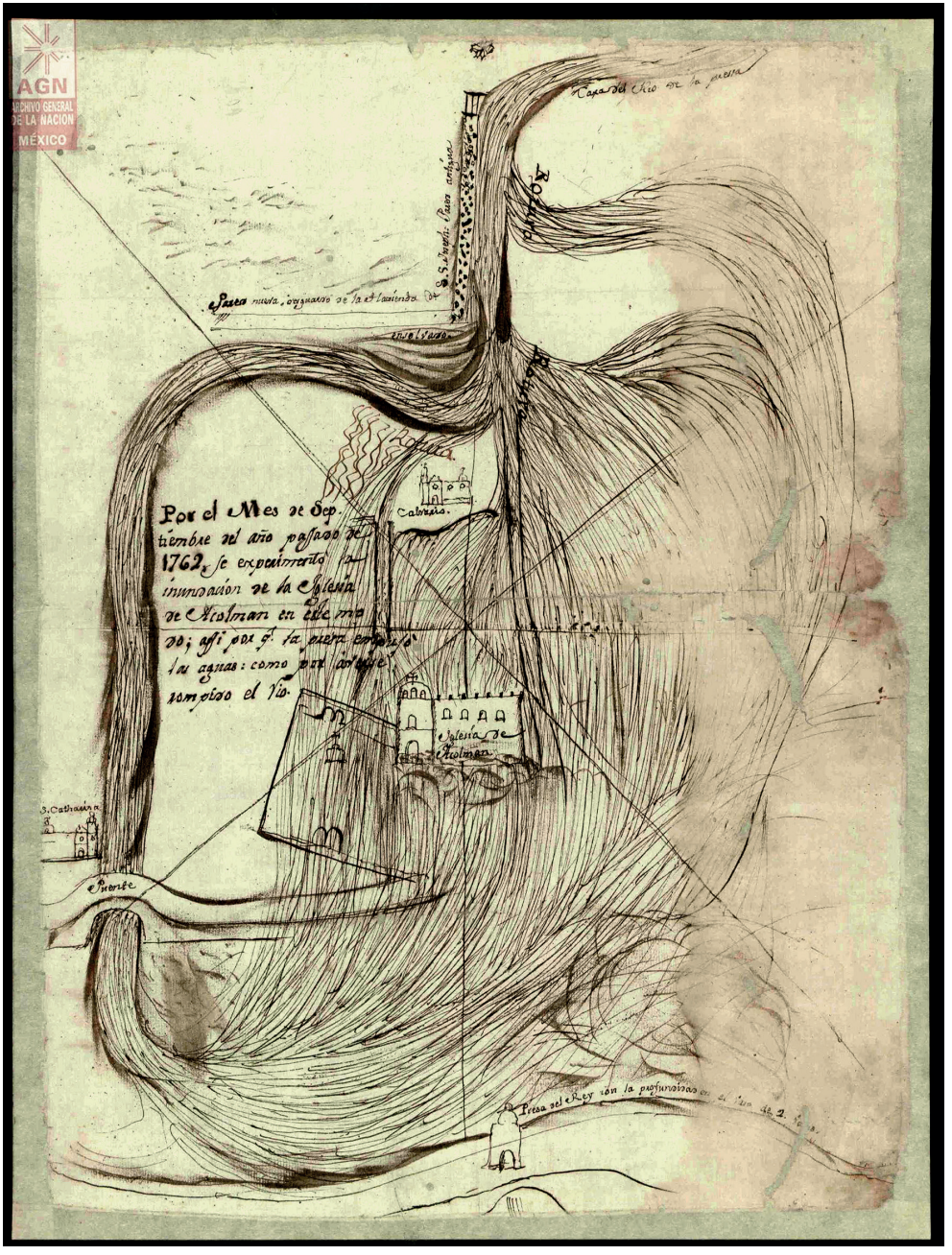

Lámina 6. *Diseño con la inundación del pueblo de Acolman*, 1763. Archivo General de la Nación, México, *Mapas, planos e ilustraciones*, 4750.1

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

alegó el sacerdote, los confesionarios habían salido flotando fuera de la iglesia, "a pesar de su peso, como si fueran boyas", y los cuerpos que yacían en el cementerio del patio fueron desenterrados por efecto del aluvión.[169] En un desasosegado alegato cartográfico, el cura dibujó cómo, "por el mes de septiembre del año pasado de 1762, se experimentó la inundación de la iglesia de Acolman en este modo; así porque la presa empujó las aguas, como por haberse roto el río" (lámina 6).[170] Tal y como recoge la investigación realizada por Bradley Skopyk y Diana Martínez Yrízar, aquella pretensión del presbítero suscitó tensiones entre los habitantes de la colación, quienes se levantaron contra su deseo de llevar la parroquia a otro lugar. La acción de los vecinos logró que la cabecera permaneciese en el antiguo convento agustino de Acolman y provocó que dicho cura tuviese que abandonar el pueblo por un tiempo.[171] Durante la visita de Lorenzana, Martínez de Viana seguía siendo el titular de Acolman, no obstante, este residía "por providencia particular, y por quedar inhabitable en tiempos esta parroquia, en el pueblo de Santa Catarina", localidad que él mismo dibujó al otro lado del río, en un paraje más apacible.[172]

Dejando Acolman, el arzobispo se dirigió a Chiautla, haciendo una breve parada en Tepexpan, que era su ayuda de parroquia. El día precedente, desde el anterior curato, ya había hecho otra rápida salida a la hacienda de San Antonio –que había sido de los jesuitas– para reconocer su capilla. Ya poniendo rumbo al sur, hacia la ciudad de México, pasó por Tulantongo y luego por su cabecera, Texcoco. En dicha ciudad le recibieron el 3 de julio "los caballeros de ella juntos con el alcalde mayor" y, en la iglesia, "muchos religiosos" del convento franciscano que administraba el curato,[173] con quienes celebró el día 7 la festividad de San Fermín.[174] Además de las habituales inspecciones y providencias, Lorenzana visitó el convento, iglesia y hospital de los religiosos de San Juan de Dios, dando limosna a sus enfermos.[175]

Respecto a los 505 pesos que la cofradía del Santísimo Sacramento del santuario de Tulantongo tenía en el banco de plata de don Manuel Aldaco, Lorenzana ordenó que, obteniéndose 1 000, "con el alcance que resultó de las

[169] Declaración de Juan de Dios Martínez de Viana, párroco de Acolman, en el memorial "El gobernador, la república y los naturales del pueblo de Acolman, sobre que la cabecera del curato se mantenga en dicho pueblo", Acolman, 1763, AGN, *Bienes nacionales*, 1187, exp. 4, f. 35v, citado en Skopyk y Martínez Yrízar, "La presa de Acolman…", p. 65.

[170] "Diseño con la inundación del pueblo de Acolman", 1763, AGN, *Mapas, planos e ilustraciones*, 4750.1.

[171] Skopyk y Martínez Yrízar, "La presa de Acolman…", p. 65-66.

[172] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 220v. Véase en la figura 24 la representación del curato de Acolman en el *Atlas eclesiástico* de José Antonio de Alzate (1767), donde también se dibuja la inundación sufrida en 1762.

[173] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 226r.

[174] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 229v.

[175] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 230r.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html

últimas cuentas, se impongan a réditos".[176] Los bancos de plata, como explica Guillermina Pavón, eran un negocio de los grandes mercaderes que conseguían de los mineros el metal en barra, a cambio de adelantarles cierta cantidad de reales, bastimentos para las minas y otros insumos. Estos banqueros, como el susodicho Manuel Aldaco, yerno del conocido empresario minero Francisco Manuel Fagoaga y Arozqueta, quien le había encomendado la gestión del banco de plata, podían incluso amonedar el metal, monopolizando la acuñación y controlando las labores de la Casa de la Moneda de México.[177]

Adentrándose en las poblaciones ribereñas al lago Texcoco, en las laderas del Tláloc, Lorenzana visitó el curato franciscano de Huexotla, donde el cura responsable ayudó en la predicación en lengua náhuatl.[178] Seguidamente, avanzó hasta Coatlinchán y Chimalhuacán Atenco. En este último pueblo, el prelado hubo de insistir en que los naturales aprendiesen el castellano, "por haberlos hallado muy cerrados en su idioma".[179] Las últimas jornadas de la visita pastoral transcurrieron con normalidad en Coatepec Apacela e Ixtapaluca, salvo por el mal desempeño del párroco de esta última localidad, Francisco Gochi. Los enseres sagrados del templo se hallaron "sin coordinación alguna, aseo ni cuidado, pues las aras estaban sin cubierta, los santos óleos con letreros equívocos y así lo demás",[180] al tiempo que los libros parroquiales mostraban una absoluta confusión, estando "mezcladas todas las partidas de españoles y otras castas con las de indios". Por estos motivos, Lorenzana convocó a Gochi "dentro de veinticuatro horas" en la secretaría del arzobispado, obligándole a dejar el curato "por haberse observado un total abandono de esta parroquia".[181]

La última feligresía en ser visitada por Lorenzana fue la ayuda del curato franciscano de San José de Naturales –de la ciudad de México– conocida como Santa Martha Acatitla.[182] Desde ahí se dirigió a la capital, donde concluyó su última etapa de la inspección pastoral. El *Libro de la visita* termina sin la validación y rúbrica del secretario, con las noticias del propio día 23 de julio de 1769, cuando ratificó las licencias de los frailes de Santa Martha.[183]

[176] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 232v.
[177] Valle Pavón, "Los excedentes del ramo Alcabalas…", p. 973.
[178] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 233v.
[179] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 236r.
[180] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 237v.
[181] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 238r.
[182] Sobre el proceso de secularización del curato franciscano de San José, véase María Teresa Álvarez-Icaza Longoria, "La secularización de doctrinas de indios en la ciudad de México", en *Los indios y las ciudades de Nueva España,* Felipe Castro Gutiérrez (coord.), México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2010, p. 309-316 y Matthew D. O'Hara, *A Flock Divided. Race, Religion, and Politics in Mexico, 1749-1857*, Durham, Duke University Press, 2010, p. 96-102.
[183] Visita pastoral, *Libro de la visita*..., f. 239v.

2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/780/territorio_iglesia.html